

	MESES	TRIMESTRES
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
En extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	"	90
Filipinas.....	"	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remittidos y comunicados a precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los días excepto de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Martes 4 de Noviembre de 1873.

NÚM. 1.137

AÑO IV.

LA SITUACION Y SU REMEDIO

Se convencerán con facilidad los hombres rectos e imparciales, que estén atentos a los hechos de la opinión de nuestra patria, que por todas partes se advierte un movimiento de concentración hacia la restauración de la monarquía constitucional.

La revolución de Setiembre ha sido desgraciada en los tres puntos fundamentales de su programa. No ha podido encontrar un Rey viudero y que arraigase en el corazón de la Nación. No ha podido hacer una constitución con la cual pudieran gobernar los mismos que la han fabricado. No han podido nivelar el presupuesto. Es decir, se ha podido, y se les ha caído seco en las manos a sus padres la cabeza del corazón y el estómago del ser que pretendieron engendrar, o lo que es lo mismo, el Rey, la constitución y el presupuesto.

La revolución de Setiembre está difunta y no enterrada, y por esto las congojas, los dolores y las convulsiones de la sociedad, ante el cuerpo muerto e insepulto de la revolución.

No decimos esto en son de queja, ni mucho menos de reconvencción. Más altas y nobles son nuestras miras, más patrióticas nuestras intenciones, más íntimos nuestros pensamientos, más desinteresados nuestros fines.

La república, ya se ve, no adelantará ni se afirma. La federal está en Cartagena y no hay otra. La unitaria está muy en embrión. Tiene un hombre de fé, García Ruiz, los demás eran monárquicos hace un mes y no alegraremos que vuelvan a serlo, y gran número de radicales importantes no han entrado en la nueva combinación.

El Gobierno de Castelar se halla como planta exótica en una estufa. Ni es república ni dictadura. Es república sin libertad: dictadura sin fuerza: rosa sin fragancia, clavel sin color. Los carlistas son una gran estatua de bronce, pero una estatua. No se podrá herosear la sociedad sin el concurso del clero y sin hacer plena justicia al clero.

Los carlistas han tenido cuatro meses de verano para demostrar lo que valen. Han tenido las fronteras abiertas y el mar Cantábrico libre para introducir armas y municiones, y cuando el general Moriones atravesó las Provincias Vascongadas para instalarlos en Pamplona, los carlistas confesaron que le habían dejado pasar por que no tenían un cartucho. Esto consta oficialmente dicho por los carlistas.

Los carlistas ante un Gobierno débil, repulivo a la Nación, por la forma republicana que se empeña en implantar, ante un ejército insurreccionado, ante el abandono completo en que el Gobierno tiene el distrito de Valencia, los carlistas van a celebrar los días de su ley en Estella, entrando en cuarteles de invierno sin haberse apoderado, con seguridad, de ningún punto de España, de un pueblo, de una plaza, medianamente importante.

Estos son los hechos y los datos seguros que hay que consultar y tener presentes, si se quiere meditar con formalidad sobre la situación de España y sobre sus remedios lógicos, verdaderos y eficaces.

Volver por los mismos senderos y emplear los mismos procedimientos que en estos últimos años, es recurrir a las heridas, no curarlas, ni aun entretener la enfermedad con cataplasmas.

Cuando se trató de buscar un Rey para colocarlo en el trono de San Fernando, se agotaron todas las combinaciones, y se desajeron todas las X. Rey viudo de Portugal, colegial duque de Génova, los que ponen defectos a otro ilustre colegial por serlo, hijo de la reina de Inglaterra, príncipe alemán, duque de Aosta, todo se recorrió, todo se anduvo, de todos sufrimos bochornos y calabazas.

El resultado ha sido un chasco completo. No hay que pensar en Rey extranjero, y sería una verdadera locura, después de lo sucedido. Ni hay príncipe extranjero que quiera ve-

nir, ¡vergüenza causa decirlo! ni la nación, por el órgano de todos sus partidos lo consentiría.

Un Gobierno provisional, una dictadura temporal sería mucho peor que la república actual, mucho peor. Sería un Gobierno de partido, exclusivo, pequeño, personal, combatido por todos los odios y por todas las ambiciones. Sería el *caudillaje*: sería declararnos en pleno Méjico, y mucho peor, porque nuestra sangre es más viva y vigorosa. ¡A qué idea responde un Gobierno anónimo, un Gobierno personal, o una dictadura que no arranque de un acontecimiento extraordinario! Las dictaduras no se discuten. Los dictadores no se eligen. Nacen de las circunstancias y se eligen ellos mismos. Si es para hacer el orden mejor le restablecería un Gobierno regular, que apoyáramos todos los conservadores, no con la boca, sino con la cabeza y el corazón, con estas benevolencias hipócritas que ahogan, sino con resolución verdadera y con sincero entusiasmo. Si es por razón de autoridad, más autoridad ha de tener un Rey de veras que un dictador de bronce. Si es para llegar a la monarquía por el gobierno provisional anónimo, o por la dictadura, más partidarios tendría desde luego la monarquía, que es una forma de gobierno conocida, sancionada por el tiempo y proclamada por la necesidad, fortalecida por comunes infortunios y restaurada por un concurso común, para salvar intereses públicos y generales.

Para nosotros esto no tiene duda, ni admite réplica fundada. En este sentido oímos hablar y expresarse a muchas gentes ya amigos, ya neutrales, ya enlazados antes con la revolución misma.

Esos mismos artículos de los periódicos, los unos reconociendo lo esencial que nosotros reconocemos, pidiendo otros una bandera, hablando algunos en favor de la monarquía, sin tener, o sin atreverse a designar el monarca, todo es conjunto de ideas, unas veces claras, otras confusas, es que hemos llegado a un punto en que es preciso una solución monárquica definitiva.

Los viajeros han conocido que se han perdido en medio de una noche oscura. Primero se han parado. Ahora empiezan a retroceder, que es lo primero que hay que hacer cuando uno se pierde. En seguida se busca el camino real, conociendo que no se puede viajar por veredas y entre matorrales y espinuzas.

Comprendemos las fluctuaciones de ánimo, la falta de resolución y de verdadero valor y procuraremos llevar a los caminantes al fin de la jornada.

El convencimiento del punto hacia el cual debemos ir los conservadores, está formado en el ánimo de los más. Sobre este punto esencial no abrigamos duda.

Tenemos dos mortales enemigos que combatir y vencer. Conocemos su nombre y su fuerza sobre las pasiones humanas, y comprendemos toda la dificultad de la empresa.

Estos enemigos se llaman amor propio e interés personal, enemigos crueles por lo mismo que son ocultos y nadie les confiesa.

Se confiesan a los vicios que no son vergonzosos. Nadie oculta el cigarro. Todos ocultan la botella de aguardiente.

No es esto decir que todo sea amor propio e interés personal, ¡jónde íbamos a parar! Hay también escrúpulos, desconfianzas, temores, y convicciones sinceras que desvanecer, destruir y rectificar o combatir con un razonamiento meditado y profundo.

Se nos figura que nuestros lectores conocerán que comprendemos el asunto que estamos tratando, y que procuraremos desenvolverle sin pasión, con buena fé, con prudencia y con ánimo de servir a nuestra patria.

LOS ARQUITECTOS DE 1868

El Gobierno, periódico genuino representante de D. Juan Bautista Topete, uno de los arquitectos, según la gráfica expresión del cole-

ga, de la obra revolucionaria de Setiembre, la emprende con *El Diario Español* y *La Iberia*, tratando de demostrarles que no les traería cuenta la restauración del trono constitucional de D. Alfonso XII, alegando el pavoroso argumento de que los alfonsinos sueñan con volcar en el polvo la obra y los arquitectos de Setiembre de 1868.

Si el colega a quien aludimos se figura haber puesto una pica en Flandes al atribuirnos propósitos demoleedores, respecto a la obra de 1868, no ha conseguido su objeto: en lo que se refiere a los arquitectos de la obra, suponemos que estos dormirán tranquilos sino tienen otros temores que el del vuelco con que trata de asustarlos *El Gobierno*.

Hemos dicho cien veces y repetiremos con el caritativo fin de calmar las aprensiones del colega, que el partido alfonsino abraza, sí, al partido moderado todo, pero en su ancho recinto caben también otros partidos políticos, que a no dudar, vendrán paso a paso a formar bajo la única bandera monárquica que pueden aceptar los sinceramente adictos a la monarquía constitucional. Nosotros no hemos pretendido por un momento siquiera, monopolizar el alfonsismo sujetando a la suerte de nuestro partido la bandera nacional que debe cobijar a todos, y bajo cuya sombra todos cabemos, por lo tanto es ocioso y fuera de lugar, pretender que los alfonsinos quieren destruir a los arquitectos de la revolución de Setiembre.

Los alfonsinos quieren pura y simplemente la restauración del trono nacional, simbolizado en el Príncipe D. Alfonso, y los moderados, además de sustentar iguales aspiraciones que los demás alfonsinos, por lo que respecta a la persona que debe ocupar el régio sélio, disienten en política de los que no quieren aceptar nuestros principios de Gobierno.

La revolución ha dado su último paso, la república; y llegada al término de la jornada, se opera ya un retroceso provechoso y benéfico, que nadie puede poner en duda, pues se ve y toca por todos. Sus mismos arquitectos, como no sea algún impaciente, reconocen que no ha producido los resultados que pensaron, y siendo general la opinión, de que las situaciones que vienen sucediéndose desde 1868 han sido peores unas que otras; cómo, pues, podemos nosotros defender lo que todos abandonan, lo que se cae en fuerza de su flaqueza, lo que jamás hemos querido!

En resumen, nosotros no estamos llamados a juzgar a los arquitectos de la obra revolucionaria, ni somos los llamados a volcarlos en el polvo, pero como moderados, no aceptaremos lo que sea contrario a nuestros principios de gobierno, porque con tal inconsecuencia nos suicidaríamos, dando la razón a la revolución, y esto no lo haremos jamás, porque nos lo impiden nuestra conciencia y nuestra razón.

DESTRUCCION VANDALICA

En el año de gracia de 1873, y reinando don Emilio Castelar, ha sido demolido, de orden del Gobierno, el célebre monasterio de San Pedro de las Puellas, uno de los monumentos artísticos y arqueológicos de España. Mal se aviene este acto de vandalismo con el pomposo proyecto de crear una escuela de bellas artes en Roma. Veamos lo que sobre este lamentable suceso dicen *El Diario de Barcelona*, periódico liberal, y *La Independencia*, órgano del partido republicano en la misma ciudad: «Se está derribando el claustro bizantino del antiguo monasterio de San Pedro de las Puellas de esta ciudad, hecho que parecería increíble si en corto número de años no hubiésemos visto desaparecer monumentos de la importancia de la antigua iglesia de San Miguel, Nuestra Señora de Junqueras y Jerusalem. Para librar el claustro de San Pedro de la destrucción que le amenazaba, desde que se trató de derribar el presbiterio, han acudido al Gobierno y al ayunta-

miento distintas corporaciones, pero su celo y sus esfuerzos se habrán estrellado contra intereses de otra clase, o contra la incapacidad intelectual de los que no comprenden la trascendencia que para un pueblo tiene la conservación de sus monumentos históricos y artísticos.» «Para construir (dice *La Independencia*, que clama contra el acto de barbarie que se está realizando) una hilera de casas de la calle de Mendez Núñez, se derriba una obra que data del siglo X, ó de principios del XI, ejemplar precioso de los primitivos tiempos de la nacionalidad catalana.

Triste privilegio es el nuestro; la mayor parte de las reformas y mejoras que se hacen en el caso de la ciudad antigua, nos cuestan la pérdida de monumentos que deberían ser nuestro mejor título de gloria a los ojos de nacionales y extranjeros. De muy distinta manera proceden las naciones de Europa, que tienen conciencia de lo que vale, para la vida de una población, una obra de arte; estas son el punto de partida para las reformas, en lugar de sacrificarlas a las mismas, siempre bajo fútiles pretextos que ennobrecen muchísimas veces bastantes pasiones ó mezquinos intereses.» (*Diario de Barcelona* del día 21 de Octubre.)

Por desgracia estentoreo llegó a Madrid con mucho atraso; sin embargo, la Academia nacional de Bellas Artes hizo un último y desesperado esfuerzo para detener la piqueta demoleadora; pero era ya tarde. El citado periódico, en su edición del día 26, dice lo siguiente: «Ya que desgraciadamente es un hecho consumado el derribo del claustro bizantino de San Pedro de las Puellas, ¿no habría medio de que se conservasen siquiera sus restos para trasladarlos a un museo, en donde pudiesen ser estudiados por los arqueólogos y los artistas? Hacemos esta indicación porque, según noticias, no se lleva camino de guardar aquellos preciosos fragmentos, mudos testigos de la ignorancia de una época que califica de bárbaros los tiempos en que fueron labradas las piedras que los componían.»

¡Qué vergüenza para el Gobierno que ordena, en pleno siglo XIX, estos actos de vandalismo, y para la Nación que los consiente!

Nuestro apreciable colega *El Tiempo*, decía en el primer artículo de fondo de anteayer lo siguiente:

«Pero, para lograr este último extremo, indispensable una vez conseguido el primero, ¿será preciso que todos los que a su formación concurren partan de la Constitución de 1845 ó de la de 1869? Precisamente opinamos que para que el futuro Código fundamental tenga condiciones de permanencia es indispensable que a su formación concurren elementos que de ambos campos procedan. Claro está que los que ninguna parte hemos tenido en la revolución de Setiembre tendremos por base el Código de 1845, y los más comprometidos en aquella y los que acaricien ideas más avanzadas partirán de la Constitución de 1869, si los funestos resultados que ha dado no los han desengañado por completo.

En el número de ayer, *El Tiempo*, dice lo que a continuación copiamos:

«Patriotismo por el momento pedimos: sin abjurar cada cual de lo que ha sido, unámonos en un símbolo común, pues todos tenemos por base de nuestras creencias políticas la monarquía constitucional de D. Alfonso XII. Nosotros no debemos desear, como decía en el Senado un distinguido hombre público, con cuya amistad y consejos nos honramos, que la Constitución de 1845, que fué el epíteto del reinado glorioso de doña Isabel II, sea la tumba de su hijo.»

Nuestros lectores comprenderán desde luego la diferencia.

El hombre político, a quien alude *El Tiempo*, no dijo las palabras que se le atribuyen en el Senado, sino en el círculo conservador, y puesto que se apela al patriotismo de todos, se nos figura que lo patriótico sería no recordar unas palabras que produjeron una gran división dentro de nuestro partido, división que nosotros hemos trabajado por disipar y desvanecer.

El Consejo de ministros celebrado ayer, se prolongó por algunas horas y en él se trataron asuntos de gran importancia.

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.^o

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denno Schmitt, rue Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones C. Saavedra, 1, Cecil Street, Strand. En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

La cuestión de orden público y el nombramiento de altos empleados militares, ocuparon principalmente la atención de los ministros.

También se habló algo referente a las vacantes que existen en el Consejo de Estado.

Y al decir de un colega, la cuestión electoral se trató también y los acuerdos de los ministros fueron poco favorables a la realización de las esperanzas de los ex-radicales.

Estos cuervos de la fábula no encuentran quien no los conozca, a pesar de sus disfraces.

La familia de nuestro malogrado é inolvidable amigo el señor general Calonge, ha tenido la satisfacción de recibir en estos últimos días, carifiosos telegramas de S. M. la Reina doña Isabel y de su augusto hijo el príncipe don Alfonso, dándole el pésame por la irreparable pérdida que acaba de experimentar.

Los telegramas, son sumamente expresivos, y en ellos se manifiesta el bondadoso corazón de la augusta señora y especialmente el aprecio a la ilustre familia del que fué tan leal y constante servidor, suyo como eminente patriota.

Ayer a las dos de la madrugada falleció D. Antonio de los Ríos y Rosas, después de una corta enfermedad, repentinamente agravada en las altas horas de la noche.

Fué apasionado defensor de nuestras doctrinas; cambió con facilidad de opinión, aunque siempre con entereza; distinguido por su claro talento, orador tribunicio, carácter fogoso y vehementemente, fué hombre que nunca hizo las cosas a medias, marchando siempre resuelto al fin que se había propuesto.

Fué presidente del Congreso, ministro de la Corona, embajador, caballero del Toison de Oro y académico de la Real Española de la lengua.

Dios le haya acogido en su santa gracia.

San Luis, Miraflores, Arrazola, Bravo Murillo, Gonzalez Brabo, Seijas Lozano, Catalina, Olazábal, Blaser, Calonge, Gomez de la Serna, Rios Rosas, todos han muerto desde la revolución de 1868 y dejan muy pocos sucesores en la tribuna. Lo antiguo desaparece y es difícil su reemplazo; ¡quién sabe a dónde se llegará con tanto estrago como todos los días hace la guadaña de la muerte!

Ayer ha vuelto a hablarse de crisis, sin que en los círculos políticos haya causado sensación la noticia. Se trata solamente de la salida del Sr. Pedregal, y como es un enfermo desahuciado por la opinión pública, nadie duda de que sus días están contados y que la crisis lenta que padece hará que estos no sean muchos.

Ni la hacienda española, ni el país contribuyente presidirán el duelo.

La Correspondencia de anoche, dice haber recibido una carta de París del 29 del pasado, en que le dicen lo siguiente:

«Anuncie Vd. *ubi et ubi*, que D. Ramon Cabrera estuvo en París cuatro días, hace tres semanas, y se volvió a Londres, y que no irá a España a defender la causa de D. Carlos.

1.º Porque las costumbres inglesas lo han liberalizado. 2.º Porque su edad y sus heridas no quieren más balas, y 3.º Porque su esposa, antes de casarse, le impuso la condición de vivir ajeno a la política.»

El mismo diario noticiero, publica el siguiente suelto, de cuya exactitud le dejamos toda la responsabilidad:

Noticias de Francia indican la más que probable retirada de D. Carlos tan luego como se acuerde por la Asamblea francesa la proclamación de la república. Créase en París que los carlistas, desalentados ante la imposible subida del conde de Chambord al trono francés, no persistirán más en sostener una guerra para la que no tienen recursos ni simpatías en la Península. Por otra parte, nuestros vecinos aguardan que España, sabrá constituirse por medio de un Gobierno liberal que represente las legítimas aspiraciones de los pueblos, desemos más que nunca de orden, autoridad y energía para curar los males que han producido los escosos de la federal.»

SALIDA DEL MARISCAL MAC-MAHON PARA REIMS, Y DESPUES PARA MONTMEDY.

Se comprende fácilmente cuál debió ser la influencia de semejantes noticias para decidir la marcha del ejército de Chalons.

El 19 de Agosto el mariscal Mac-Mahon aceptó el proyecto del consejo de la regencia, como había hecho el Emperador el 18, y dirigió al ministro de la Guerra el siguiente telegrama:

«Tened la bondad de decir al Consejo de ministros que haré cuanto pueda para unirme y alcanzar a Bazaine.»

Mas esta seguridad dada por el mariscal Mac-Mahon, no puso, sin embargo, un término a sus vacilaciones, pues aún estuvo tres días entregado a esta cruel indecisión.

«Abandonar al mariscal Bazaine, cuando esperaba verle llegar de un momento a otro, sobre el Mosá, me causaba un verdadero pesar, ha declarado dicho mariscal ante la comision indagatoria del 4 de Setiembre.

«Pero, por otra parte, me parecía urgente cubrir a París, y conservar a la Francia el único ejército que aún tenía disponible.

«Envíe entonces al mariscal Bazaine el siguiente despacho:

«Si, como creo, os veis pronto obligado a batiros en retirada; no sé a la distancia que me encuentro de vos, ni cómo auxiliarios sin descubrir a París. Si vuestro parecer es otro, hacédmelo conocer.»

El día 20, el mariscal Mac-Mahon, escribió al ministro de la Guerra el despacho siguiente, fechado a

las ocho y cuarenta y cinco minutos de la mañana.

«Las noticias que hemos podido obtener parecen indicar que los tres ejércitos enemigos están colocados de manera que pueden interceptar a Bazaine los caminos de Briey, de Verdun y de Saint Mihiel. Aunque en disposición de marchar, como no sé la dirección de la retirada de Bazaine, creo debo quedarme en el campamento hasta que sepa si dicha dirección es hacia el Norte ó hacia el Sur.

Al medio día, llega la noticia de que los correos del ejército alemán no están más que a dos kilómetros del campamento. El mariscal juzgando que, desde el día siguiente podría ponerse en contacto con el enemigo, se decide a partir para Reims y anuncia su determinación al ministro a las cuatro y cuatro minutos de la tarde de la siguiente manera:

«Partiré mañana para Reims. Si Bazaine se abre paso por el Norte, estaré pronto a ir en su ayuda. Si se abre paso por el Sur, este estará a una distancia tal que no podré serle útil en ninguna caso.»

El ejército se puso efectivamente en movimiento al día siguiente 21, dirigiéndose a Reims.

El 21, declara al mariscal Mac-Mahon, el ejército tomó posición en Reims. A la noche, después de haber visitado el campamento de las tropas, volvió a mi cuartel general en Courcelles y encontré allí a M. Rohuer. Este expuso las razones que le hacían pensar que el ejército de Chalons debía marchar a socorrer a Bazaine. Yo expuse a mi vez que no creía al ejército de Chalons en estado de comprometerse en medio de muchos ejércitos enemigos; que el ejér-

nuestra opinion. Esperamos contestación por telégrafo.

El Emperador contestó inmediatamente a las cuatro:

«Recibido vuestro despacho. Partimos mañana para Montmedy.»

Pero aun no había terminado este infausto día del 22. El despacho recibido por la mañana, aunque fechado el 19, no había salido de Metz hasta el 20. Este mismo día, el mariscal envió a Thionville, por medio de dos emisarios, tres despachos para el Emperador, para el ministro y para el mariscal Mac-Mahon. Al mismo tiempo se expidió una carta del general Coffinieres. Volveremos a ocuparnos más tarde de estos despachos; pero antes, reanudemus el hilo de nuestro relato desde el momento en que el comandante Magnan abandona el campamento de Chalons después de su entrevista con el Emperador.

REGRESO DEL COMANDANTE MAGNAN.

Este oficial superior abandonaba el campo de Chalons el 18 a las doce y cuatro minutos, y llegaba a Hayange (distante 7 kilómetros de Thionville) a eso de las nueve. Allí supo que la vía no estaba segura, que se había dado orden de detener en aquel punto a todos los trenes descendentes. El comandante retrocede hasta Charleville, a 137 kilómetros, y llega el 19 a las cuatro y cinco minutos; no sale de esta ciudad hasta las once de la mañana con el intendente Preval, a quien había dejado la víspera, y llega a Thionville a las dos y cuarenta minutos. En este punto sabe que después de haber estado libre toda la mañana, el ferro-carril de Thionville a Metz

debía seguirse, no existió en el espíritu del mariscal, y entonces pensó seriamente en abandonar el campo fortificado de Metz, lo que sólo podía hacerse por el camino de Montmedy.

En las instrucciones dadas al intendente Preval, tenemos la prueba de que el aviso del proyecto de marcha hacia Montmedy fué llevado al campo de Chalons, por el comandante Magnan. Esta afirmación resalta además a primera vista en los términos mismos del despacho dirigido el 19 de Agosto por el mariscal Bazaine al Emperador.

«Cuento siempre con tomar la dirección del Norte y volverme y detenerme en Montmedy.»

Esta es la primera vez que la correspondencia del mariscal Bazaine cita el nombre Montmedy. Esta palabra siempre indica, sin embargo, que el proyecto de marcha hacia Montmedy, había sido ya comunicado al Emperador. Unicamente el comandante Magnan es el que pudo hacer esta comunicación.

Cuando el 17 por la noche, el intendente Preval, con el comandante Magnan, dejaron el ejército, éste estaba establecido en la altura de las pendientes del valle de Monvaue, dispuesto a librar una batalla defensiva.

Se conoce que el mariscal no tenía completa esperanza de ganar la victoria, puesto que le hemos visto ocupado este mismo día en volver a conducir a toda prisa su ejército bajo el amparo de los fuertes de la ribera izquierda, y era muy natural que se reservase, en caso de éxito, los medios de sacar partido

El miércoles á las doce del día se verificará con gran pompa el entierro del Sr. D. Antonio de los Ríos y Rosas, al cual se le harán los honores correspondientes al cargo de presidente de las Cortes que ha desempeñado varias veces.

El ceremonial ha sido acordado por la comisión de las Cortes Constituyentes en sesión extraordinaria de hoy, y es el siguiente:

Reunidos los señores que componen la mesa y la comisión de gobierno interior de las Cortes Constituyentes para deliberar sobre los honores que deben tributarse al cadáver del Sr. D. Antonio de los Ríos y Rosas, que ha sido varias veces presidente del Congreso, han acordado que se le considere como fallecido en el ejercicio de este cargo, y en tal concepto resuelven:

1.º Que se adorne con la mayor pompa posible la habitación en que yace el cadáver y el lecho mortuario en que ha de ser colocado.

2.º Que se establezca un piquete de la Guardia civil en la casa mortuoria.

3.º Que custodien el cadáver cuatro porteros con uniforme.

4.º Que se le conduzca en el carro fúnebre más decoroso que pueda proporcionarse.

5.º Que se embalsame el cadáver por el doctor Somolinos, auxiliado de tres profesores de medicina.

6.º Que se mande doblar en todas las parroquias de la capital.

7.º Que se proporcione el mayor número de coches posible.

8.º Que se invite á todos los señores diputados para que asistan á la traslación del cadáver.

9.º Que se invite al Gobierno para que por su parte lo hagan á todas las dependencias y corporaciones de esta capital, y para que se le tributen los honores correspondientes.

10.º Que concurren por lo menos seis músicas militares.

11.º Que se dispersen veinte cañonazos al salir el cadáver de la casa mortuoria, y otros veinte al ser depositado en el cementerio, sin perjuicio de los que se dispersen por los honores militares que le correspondan.

12.º Que concurren la fuerza de caballería é infantería de la Guardia civil, sin perjuicio de la del ejército que deba asistir, con arreglo á los honores militares mencionados.

13.º Que se verifique la traslación del cadáver, el miércoles 5 del corriente á las doce de la mañana.

14.º Llevarán las cintas del fúnebre el señor vicepresidente D. José María Orense, y los señores vicepresidentes Cervera, Díaz Quintero y Gonzalez que se encuentran en Madrid.

15.º Que se comunique al poder ejecutivo las resoluciones acordadas.

De La Palma participan al Gobierno, que ha sido puesto en libertad el consúl de Grecia, por los insurrectos de Cartagena, y se halla ex Escombreras á bordo de un buque extranjero.

Es oficial la destitución del consúl francés en Cartagena por el Gobierno de su nación, en vista de las simpatías que mostraba hacia los insurrectos canarios.

En prueba de nuestra imparcialidad, y pues publicamos en nuestro número del domingo el comunicado del Sr. Henao y Muñoz, y agenos completamente á esta cuestión, insertamos el que nos ha dirigido el Sr. D. Francisco de Paula Pi, aludido en aquel escrito.

«Señor Director de El Eco de España.

Madrid 2 de Noviembre de 1873.

Muy señor mío y de mi consideración: En el número 1136 del periódico que Vd. tan dignamente dirige, se insertó un comunicado del Sr. Henao y Muñoz en el que se consignaban hechos completamente falsos y ofensivos á mi personalidad, que es el empleado á quien alude.

En el tiempo que me ocupé en la redacción y en la administración de *La Independencia*, le proporcioné entre mis relaciones, cuantos suscritores y correcciones me fuesen posibles. El día en que dejó de publicarse dicho periódico, por medio de un amigo, pedí y obtuve colocación en *La Prensa*, y ya en esta empresa, escribí á todas mis relaciones é invité al director á hacer lo mismo, rogándole que trabajasen en favor de la suscripción del periódico y ofreciéndoles éste, sin que de ello pudiera resultar ni remotamente perjuicio al Sr. Henao.

Es completamente falso que en ninguna de las cartas se dijese que *La Independencia* había muerto, aunque pudo decirse, porque así me lo había manifestado explícita y terminantemente el Sr. Henao, aseverando del mismo modo su consorte al encargarme cierta comisión que no quise desempeñar en la forma que se me exigía.

Conozco los móviles que han impulsado al señor Henao á escribir el comunicado que motiva estas líneas, y por lo mismo quiero por hoy ser generoso, callando ciertos pormenores y dejando de imitar la conducta de un acreedor que debe de tener muy presente en la memoria, esperando que teniendo como tiene para atender á sus necesidades, retrase el pago de la escasa retribución que quedó adeudándose, y el de las sumas que tengo encargo de cobrarle de reclamaciones de suscripciones indebidamente cobradas á algunos de los muchos suscritores á quienes hace dos meses anuncié la muerte de *La Independencia*, si sus abonados no acuden en su auxilio; llamamiento inútil porque la mayoría desentendió su ruego.

Desvanecidas las indicaciones del comunicado que pudieran dar lugar á dudas, en quien no conozca las personas á que en él se alude, y desahucando todo lo demás hago punto; rogando á Vd. señor Direc-

tor que dé cabida en las columnas de su periódico á estas líneas, como lo ha hecho á las del Sr. Henao. De Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Francisco de Paula Pi.

Los diarios de París recibidos el domingo, se ocupan de los preparativos para la batalla parlamentaria que debe en breve librarse en la Asamblea, empezando por la elección de su presidente.

Mr. Thiers, á quien se suponía con aspiraciones á ser elevado á aquel alto puesto, parece ha desistido de ellas, no queriendo entregar su personalidad á los azares del combate.

Los bonapartistas, unidos á los republicanos, como saben nuestros lectores, parece que proponen á sus nuevos aliados la candidatura de un alto personaje militar que representó un papel muy activo el 2 de diciembre.

La izquierda se dice que no ha rechazado la idea, y procurando los imperialistas aprovechar cuanto puede favorecerles, han publicado el programa acordado en la reunión de la apelación al pueblo. En él se declara que el partido guardará religiosamente su fe política y su bandera, no consintiendo ni concesiones ni compromisos respecto de sus doctrinas, á saber: «Orden, soberanía nacional, democracia.» Recuerda que los diputados de la comunión contribuyeron á que se formara la mayoría del 24 de mayo, y declinan ahora toda responsabilidad acerca de los actos que han debilitado la alianza fundada entonces.

«La nación sola, por la expresión libre y directa de su voluntad, puede constituir el gobierno definitivo de Francia. El aplacar á los partidos, dar seguridad y trabajo, no puede hacerse sino por el grande acto de la soberanía de la patria, fuente incontestable del derecho.»

Nuestras instituciones políticas deben tener por base, no algunos votos de mayoría, sino millones de sufragios.

El país rechaza los proyectos de restauración, que causan la misma intranquilidad á los hombres animados del espíritu de 1789, ilustrados por la historia de los pueblos modernos, que á los que cultivan la tierra ó trabajan en el taller.

La empresa es imposible.

Por consiguiente, el partido imperialista protesta contra todas las proposiciones monárquicas.—«Demos la palabra á Francia; ella se pronunciará, y elegirá entre la república, la monarquía y el imperio, y sus hijos obedecerán.»

Después del Manifiesto imperialista vendrá el de los republicanos que capitanea el ex-dictador Gambetta, y enemigo de todo género de manifestaciones, pronto volverá á suscitarse la idea de la disolución de la actual Asamblea.

Si los conservadores se desbandan, es más que probable que el triunfo de la presidencia de la Asamblea sea de los republicanos; el plan de estos está perfectamente concebido, y fáciles son de comprender las consecuencias que de su buen éxito se desprenderían. El color rojo empezaría á tomar preponderancia, y Dios sabe hasta donde podría llevarse.

Entretanto el incidente gravísimo de la carta del conde de Chambord, á quien parece haber favorecido, es efectivamente al partido imperialista.

Véase sino la siguiente declaración que hace la *Liberté* del 30, contestando á la pregunta de un colega fusionista que «¿exigía á fin de poder contestar á la *Liberté*, que esta manifestase qué prevenciones abrigaba contra el conde de Chambord y los príncipes de Orleans.»

«Pues bien! dice textualmente la *Liberté*, sépalos M. Janicot, no abrigamos prevención alguna personal, ni contra los príncipes de Orleans, ni contra el conde de Chambord, á quien tenemos por el príncipe más caballeresco y aún el mejor intencionado de Europa; pero eso no impide—á pesar de que no estamos aliados á NINGUN PARTIDO—que demos la preferencia al PRINCIPIO monárquico que representa el príncipe imperial, mejor que al PRINCIPIO monárquico personificado en el conde de Chambord, porque el primero se aviene mucho mejor, según nosotros, á los sentimientos democráticos que se van desarrollando cada día más en Francia, que el segundo, que con razón ó sin ella, despierta por todas partes temores y repugnancias y recuerda el despotismo de Carlos X, que derribó violentamente la revolución de 1830.»

El artículo de que tomamos el párrafo que antecede es de larga extensión, comprende otros muchos extremos, y lo firma el director político de la *Liberté*, M. Leonce Détróyat.

Pocas noticias contienen los periódicos parisienses del 30 acerca de la cuestión de la legitimidad, pues solo hablan de un despacho dirigido de París al *Times* anunciando la formación de una «Comisión de la Unión monárquica», cuyas atribuciones, algo vagas por

cierto, se reducen á recoger todos los documentos é informes necesarios para poner en actitud á los Nueve de averiguar con precisión, desde el día de la apertura de la Asamblea, si la cuestión monárquica puede someterse á la Cámara con seguridad del triunfo.

A ser cierta esta noticia, hay que confesar, dice la *Liberté*, que el éxito de la campaña monárquica no debe ser tan seguro como se complacen en decir los diarios ultra legitimistas. Supuesto que el comité de los Diez tiene el encargo de recibir informes diarios detallados, acerca de las disposiciones reales en que se encuentran los miembros de la Asamblea, es decir, que los generales de la fusión no están seguros de las tropas con que cuentan... sobre el papel, es decir, que esa mayoría realista, de 15 votos, según unos, de 30 y hasta de 50 según otros, es todavía sencillamente hipotética.

Desde el 29 del pasado se sabía en París que el general Carrié de Bellemare, había dirigido al ministro de la Guerra una carta declarando que no podría continuar sirviendo en el ejército si la monarquía era restablecida por la Asamblea.

La respuesta del ministro no se ha hecho esperar, y ya el telégrafo nos la comunicó, habiendo aparecido en el *Journal Officiel* con fecha 28, una orden del día al ejército, anunciando que por decreto del mariscal presidente de la república, se dispone quede de cuartel el general de Bellemare, comandante general de la subdivisión del Dordogne, porque el ministro de la Guerra no puede tolerar que ningún oficial en activo servicio se niegue á reconocer la soberanía de la Asamblea nacional.

El mismo número del *Journal Officiel* publica la siguiente proclama que dirige al ejército el presidente de la república:

«Soldados:

Un solo acto de indisciplina se ha cometido en el ejército.

El mariscal presidente de la república tiene el convencimiento de que no se repetirá; porque conoce el espíritu de abnegación que os anima. Sabéis mantener en el ejército esa unión y esa disciplina de que siempre ha dado ejemplo, que constituyen su fuerza, y que solo pueden asegurar la tranquilidad y la independencia del país.

«Como soldado, vuestro deber está bien definido; y es indiscutible, en todas circunstancias debemos mantener el orden y hacer respetar la legalidad.»

«Versalles 28 Octubre 1873.—El presidente de la república, mariscal de Mac-Mahon, duque de Magenta.»

Un telegrama dirigido de Berlín á la *Agencia Havas*, confirma las noticias que hemos anticipado acerca del objeto del reciente viaje del príncipe de Dinamarca á Viena. Positivamente se han entablado negociaciones sobre la ejecución del art. 5.º del tratado de Praga, entre los gobiernos de Dinamarca y Alemania, asegurándose que la primera de estas naciones «se muestra satisfecha de la parte de territorio que la segunda consiente en devolverle en el Norte del Slesvig.» Debemos pensar que Prusia no se habrá quedado corta en el capítulo de las compensaciones; y es posible que la cesión del Slesvig septentrional, no se habrá hecho sino á cambio de un tratado de alianza. «De modo, como lo hace fundadamente notar el corresponsal de la *Agencia Havas*, que Prusia no pierde su base de operaciones en el Slesvig, sino para ganar otra muchísimo más extensa y más considerable, que le entrega toda la Dinamarca.»

Escriben de Roma con fecha 29 del pasado confirmando la existencia de otra carta, la tercera, del Papa al emperador Guillermo; pero Su Santidad no trata de hacerla pública.

Se desmiente el rumor de que el Santo Padre haya pronunciado algunas frases anunciando el próximo triunfo de la Iglesia. Su Santidad no ha pronunciado ningún discurso en ese sentido.

Había llegado á Roma Sir A. B. Paget y el 30 se esperaba á M. de Kendl.

El *Diario de Florencia* dice que el P. Beckx permaneció en Roma en el colegio belga.

La *Voz de la Verdad*, hablando de las proposiciones liberales que hizo en 1848 en nombre del Vaticano al Gobierno del Valais, monseñor Luques, Nuncio en Suiza, recuerda que el Papa no aprobó la conducta de aquel prelado á quien llamó á Roma.

Los preparativos de la expedición contra los asanteos continúan haciéndose en Inglaterra con la mayor actividad. El 4 del pasado llegó á Cap-Point-Castle el general Wolseley, quien inmediatamente después de haber desembarcado, tuvo una entrevista con los principales jefes de las tribus amigas de la colonia británica, y después envió oficiales para reclutar gente por

todas las posesiones inglesas de la costa africana.

Con estos auxiliares parece que cuenta disminuir el efectivo de las tropas de la Gran-Bretaña. Además quiere que todos los trabajos se hagan con gente africana. Así y todo, la expedición ha de exigir cuantiosos gastos.

El 28 de Octubre se hicieron en Prusia las elecciones primarias, y aun cuando de las noticias del último correo no se saca el resultado completo, dicen, sin embargo, que en Berlín triunfaron los progresistas. El partido liberal ha salido también victorioso en casi todas las provincias, menos en Munster, donde han triunfado los católicos.

En Posen habían salido 442 alemanes y 50 polacos. En Fulda, 28 liberales y 15 clericales.

Respecto al nombramiento del príncipe de Bismarck, como presidente del Consejo de ministros, se añade que tendrá facultades especiales respecto de todos los ministerios. M. Camphausen ha sido nombrado vicepresidente del Consejo.

Los telegramas de París recibidos últimamente, no arrojan mucha luz que digamos acerca de la situación creada con la publicación de la carta del conde de Chambord. A la vez que anuncian que todas las fracciones conservadoras han estrechado su unión, dicen que la derecha pide el restablecimiento inmediato de la monarquía, nombrando lugarteniente general del reino al príncipe de Joinville, proyecto que ha desechado el centro derecho, y por último, que se prorrogará por un largo período de tiempo los poderes del general Mac-Mahon, nada menos que de seis á diez años.

Largo nos parece este último período, y dudamos que sea fácil conseguir una cosa en que creemos habían de estar de acuerdo la derecha y la izquierda de la Cámara. Una cosa es que las fracciones monárquicas se hayan unido para oponerse al triunfo de la república radical, y otra que se avengan á conceder una semi soberanía por diez años al mariscal Mac-Mahon.

Hé aquí el texto de la carta del conde de Chambord, publicada por el periódico francés *L'Union*:

«Salzburg 27 de octubre de 1873.—Conserve tan buen recuerdo de su visita de V. á Salzburg y la nobleza de su carácter me merezca tanta estimación, que no vacile en dirigirme lealmente á V., así como V. se ha dirigido lealmente á mí.

Usted me habló durante largas horas de la suerte de nuestra amada patria, y se que á su regreso ha hablado V. á sus colegas en términos á que estaré eternamente reconocido. Doy á Vd. las gracias por haber comprendido con tanta exactitud las angustias de mi alma y no haber ocultado nada en punto á la inquebrantable firmeza de mis resoluciones.

Así es que no me he conmovido al saber que la opinión pública, arrastrada por una corriente deplorable, ha supuesto que yo consentía por fin en ser el rey legítimo de la revolución, porque yo tenía por garantía de mi firmeza el testimonio de un hombre de corazón entero, y estaba resuelto á guardar silencio mientras no me viera forzado á apelar á la lealtad de Vd.

Mas ya que á pesar de los esfuerzos de Vd. crece la confusión, y se trata de envolver en la oscuridad mi política clara y franca, he de decir toda la verdad á ese país, que puede no concernerme bien, pero que de todos modos hace justicia á mi sinceridad, porque sabe que nunca le he engañado y que jamás le engañaré.

Se me pide hoy el sacrificio de mi honra; qué he de responder á eso? Ninguna otra cosa sino que yo no retracto nada, que nada recibo de mis anteriores declaraciones. Lo que hoy se pretende de mí me da la medida de lo que se exigirá mañana, y yo no puedo consentir en inaugurar con un acto de flaqueza un reinado reparador y fuerte.

Usted sabe que se ha puesto de moda establecer un contraste entre la firmeza de Enrique V y la habilidad de Enrique IV. Decía, en efecto, muchas veces este rey, que el violento amor que profesaba á sus súbditos lo hacía todo para el posible y honroso. Sobre este particular yo prelozo no cedí en nada; pero quisiera saber la especie de lección que de él hubiera recibido el imprudente bastante audaz para persuadirse á que renegase de la bandera de Arques y de Ivry. Usted pertenece á la provincia donde nació aquel rey, y opinará Vd., como yo, que habría atajado muy luego á su interlocutor, diciéndole con su lenguaje de bernabes: «Amigo, coja Vd. mi bandera blanca y verá como le lleva siempre por los caminos del honor y de la victoria.»

Me acusan de que no estimo bastante el valor de nuestros soldados, y esto en los momentos en que yo me aspiro á otra cosa que á confiarles todo cuanto me es más caro. ¿Quiérese olvidar por ventura que la honra es un patrimonio común á la casa de Borbon y al ejército francés, y que en este terreno no pueden menos de entenderse la una y el otro?

No; yo no quiero desconocer ninguna de las glorias de mi patria, y en el fondo de mi destierro solo Dios ha visto correr mis lágrimas de gratitud siempre que los hijos de Francia se han mostrado dignos de ella, ora en la prospera, ora en la adversa fortuna.

¡Tenemos que hacer juntos una grande obra, obra que yo estoy pronto, prontísimo á inaugurar mañana, esta tarde, ahora mismo. Por esto quiero continuar siendo todo lo que soy. Empequeñecido hoy, sería impotente mañana.

Trálese nada menos que de reconstituir sobre sus bases naturales una sociedad profundamente perturbada; trátese de asegurar enigmáticamente el imperio de la ley, hacer que dentro renazca la prosperidad y de contrar con otras naciones alianzas duraderas; trátese, sobre todo, de poner sin miedo la fuerza al servicio del orden y de la justicia.

Me hablan de condiciones, ¿por ventura, me puso algunas el joven príncipe, cuyo leal abrazo he recibido con tanto júbilo, y el cual sin escuchar más que á su patriotismo se me acercó espontáneamente para atraerme en nombre de todos los suyos prendas de paz de adhesión y reconciliación?

¿Quiérense garantías; ¿por ventura se le ha pedido alguna á ese Bayardo de los tiempos modernos en aquella noche memorable del 24 de mayo en que se forzó su modestia dándole el glorioso cargo de tranquilizar á su patria con una de aquellas palabras de hombre de bien y de soldado, que alegran á las gentes honradas y hacen temblar á los perversos? Ciertamente, yo no he blandido como el espada de Francia en veinte campos de batalla; pero he conservado intacto durante cuarenta y tres años el sagrado depósito de nuestras tradiciones y de nuestras libertades; derecho tengo, pues, á recibir la misma confianza y á inspirar la misma seguridad.

¡Mi persona es nada; mi principio es todo. Mientras esto no comprenda Francia, no verá el fin de sus desdichas. Yo soy el piloto necesario, el único capaz de conducir la nave al puerto, porque para ello tengo misión y autoridad.

Usted puede en gran manera disipar tergiversaciones y evitar desmayos á la hora de la lucha. Sus palabras de consuelo al dejar á Salzburg no se apartan jamás de mi memoria: «Francia, dijo V., no puede perecer, porque Jascristo sigue siempre amando á sus francos, y cuando Dios ha resuelto salvar á un pueblo cuida de que el centro de la justicia no caiga sino en manos que tengan bastante firmeza para sostenerlo.»—*Enrique.*

El 1.º del corriente fué conducido al cementerio de San Nicolás, el cadáver del Sr. D. Joaquín Osorio y Heredia, hijo mayor de la señoría marquesa de Arenales, quien en pocos días ha tenido la desgracia de perder á dos de sus hijos, y á quien al par que le enviamos la expresión de nuestro sentimiento, rogamos á Dios le dé resignación para conllevar tan rudos golpes.

A los 22 años ha terminado la existencia del joven Osorio.

Alferez del regimiento de húsares de Pavía en 1868, estuvo en Alcolea defendiendo como bueno á S. M. la Reina doña Isabel II, y habiendo ascendido á teniente fué separado del servicio por fallo del Consejo de guerra á que se le sometió por haberse negado á prestar juramento á D. Amadeo, dando así una nueva prueba de lealtad y adhesión á la dinastía legítima.

La buena sociedad de Madrid y los numerosos amigos que la bondad de su carácter le habían adquirido en todas las clases sociales, acudieron á rendir al Sr. D. Joaquín Osorio y Heredia, el último tributo, acompañando su cadáver en número considerable.

De *El Diario de San Sebastian* tomamos lo siguiente:

«El brigadier comandante general de Guipúzcoa, Sr. D. José Loma, nos remite para su inserción los documentos siguientes:

«Hay un se lo que dice: *Ejército Real del Norte.—Comandancia general de Guipúzcoa.*—Los recientes robos é incendios llevados á cabo por las tropas republicanas, me han obligado á dirigirme á los liberales de la provincia para que interponiendo su influencia evitasen por interés propio que se reprodujesen. Hoy me dirijo á V. S. con el mismo objeto, para que, si tiene alguna influencia sobre sus tropas, reprima hechos que las deshonran y que no creo autorice V. S. Sabe muy bien V. S. que con ellos no se intimida, sino que se irrita y enardece al enemigo, y debe conocer que una vez puestos en este terreno ni me faltan fuerzas ni me faltarán ocasiones en que tomar duras represalias teniendo como tengo en mi poder las personas y bienes de muchos liberales.

Advierto por tanto á V. S. que si, lo que no creo, se repiten los excesos que lamento, empezaré á tomar represalias contra los bienes y personas de los liberales, y no yo sino V. S. que es responsable de que la guerra tome en esta provincia un carácter vandálico y sangriento que hasta ahora he sabido evitar.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Asteasu 23 de Octubre de 1873.—El general comandante general, Antonio Lizárraga.

Sr. D. Jos. Loma, jefe de las fuerzas republicanas de Guipúzcoa.

Sr. D. Antonio Lizárraga.

San Sebastian 25 de Octubre de 1873. Muy señor mío y estimado amigo: He recibido su atenta del 23, en que me manifestaba sus deseos de cangear á Zúñunegui. Complaciéndome en hacer el bien, sin más precio que la satisfacción de que el momento, accedo al canje del citado, por Miguel Ignacio Uranga.

Con sorpresa hubiera leído su oficio del 23, sino comprendiera que cuanto en él dice es consecuencia del sistema que constantemente sigue de desvirtuar los hechos. Es en verdad muy extraño, que en el momento mismo en que me dice que va á ser fusilado Zúñunegui, si no accedo al canje, escriba párrafos tan poco meditados como el de la expresada comunicación. Y no quiero hablar de los derechos con que se cree para imponer la más terrible de las penas, por más que, dadas sus circunstancias, de seguro que en ninguna de las obras sagradas ni profanas encontrará teorías que se conformen con su conducta.

Empieza Vd. su oficio con estas palabras «Los re-

de el para ponerse inmediatamente en camino hacia el Norte.

Tal era el objeto de la misión del intendente Preval.

Así el comandante Magnan estaba encargado de anunciar en Chalons que el ejército marchaba hacia Montmedy y el intendente Preval debía formar sobre el camino de esta plaza un centro de provisiones. Daba verse sin duda en las prescripciones dadas al intendente Preval una medida de prevision mas bien que la señal de un proyecto ya determinado avanzar contra lo que costase.

De cualquier manera, las circunstancias iban á dar á la misión de cada uno de estos una seria importancia.

Hemos visto al ayudante de campo del mariscal Bazaine llegar al campamento en el momento mismo en que el Emperador, cediendo á las instancias del ministro de la Guerra, se decidió á enviar un ejército de Chalons en auxilio del mariscal Bazaine. Después de una larga conferencia con el Emperador, volvió á tomar el camino de Metz, y al partir inmediatamente este oficial superior llevaba evidentemente el secreto de nuevas resoluciones del Soberano y sus instrucciones para el mariscal. Estas instrucciones, al decir del comandante Magnan, se reducen á dar plenos poderes al mariscal para los cambios en el alto personal del ejército. Pero esta declaración encierra tan considerable número de errores que se debe decir en conclusión, que la memoria del comandante Magnan es de las más confusas.

Será más seguro en este caso buscar en las medi-

el ejército sobre la ribera izquierda del Mosela. Cuenta siempre con tomar la dirección del Norte y replégame después hacia Montmedy, sobre el camino de Sainte-Menehould á Chalons, si no está fuertemente ocupado. De lo contrario, continuará hacia Sedan, y aun hacia Mezieres, para ir inmediatamente á Chalons.

En cuanto recibí este despacho, di las órdenes necesarias para partir al día siguiente por la mañana en dirección al Este.

Segun se vé, este es el despacho del mariscal Bazaine, fechado el 19 de Agosto, que fijó la determinación del mariscal Mac-Mahon.

A las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana, una hora después de la llegada de este despacho, el comandante del ejército de Chalons telegrafía al ministro:

«El mariscal Bazaine ha escrito el 19 que contaba siempre con operar un movimiento de retirada hacia Montmedy; por consiguiente, voy á tomar mis disposiciones para dirigirme hacia Aisne.»

A la una y cuarenta y cinco, el conde de Palikao dirige el siguiente telegrama al Emperador:

«El sentimiento unánime del Consejo, vistas las noticias del mariscal Bazaine, es más enérgico que nunca. Las resoluciones tomadas ayer tarde deberían ser abandonadas. No deberían publicarse ni decreto, ni cartas, ni proclamas. El no socorrer á Bazaine traería las más deplorables consecuencias para París.

En presencia de este desastre, sería preciso temer que la capital no se defendiera. Nuestro despacho á la Emperatriz nos convence de que participa de

cito opuesto al mariscal Bazaine, cerca de Metz, debía componerse de más de doscientos mil hombres; que un ejército mandado por el príncipe de Saxe, estimado en ochenta mil hombres se dirigía en dirección á Verdun; en fin que el príncipe real de Prusia llegaba á Vitry, á la cabeza de ciento cincuenta mil hombres; que dirigiéndose con esto al Este podía tener un desastre. El ejército de Bazaine podía ser batido; por consiguiente era de la más alta importancia conservar á la Francia el ejército de Chalons que tenía todavía bastantes cuadros para organizar un ejército de doscientos mil hombres.

Por último, declaró de la manera más terminante que si no recibía al día siguiente, 22, instrucciones del mariscal Bazaine me dirigiría hacia París. El Emperador, que participaba, á lo que creo, de esta opinión, pero que me había dejado en libertad de obrar como juzgase conveniente, no hizo objeción alguna. Mr. Rouher redactó después un proyecto de decreto y de proclama que indicaba la próxima llegada del ejército de Chalons á París. Mr. Rouher partió de Chalons á las once de la noche con estas instrucciones.

«El 22 había ya enviado las órdenes de movimiento sobre París, cuando á las diez de la mañana el Emperador me comunicó el siguiente despacho del mariscal Bazaine, fechado en Bau-Saint-Martin el 19 (que acababa de llegar al cuartel general á las nueve y veinticinco):

«El ejército se ha batido todo el día sobre las posiciones de Saint-Privat á Rozcreulles y las ha conservado. He hecho descender esta mañana de nuevo

das que iban á tomarse á continuación de su misión, el fondo de las instrucciones que había recibido, que no atenerse á las declaraciones de ese testigo.

En el modo de anunciar al mariscal La vuelta del comandante Magnan, se ve toda la importancia que encerraba la misión que recibió el Emperador.

«El comandante Magnan, sale para Reims y Thionville. Llegará esta noche.» Telegrafía en cifra al mariscal el secretario del Emperador M. Piétri.

Antes de tomar el camino de Metz, el comandante Magnan tuvo una conversación con el mariscal Mac-Mahon; su declaración hace ver que expuso al mariscal que sería menos penoso y más fácil para el ejército de Metz que debía avanzar hasta Verdun para unirse al ejército de Chalons, hacer venir éstos á su encuentro.

Resultado de la declaración de M. Rouher ante la comisión investigadora del 4 de Setiembre, que el 21 de Agosto el mariscal Bazaine no tenía ni víveres ni municiones, que iba á verse obligado á capitular y que el ejército de Chalons llegaría demasiado tarde.

Estas apreciaciones, que confirman los despachos alarmantes transmitidos por el mariscal, solo podían venir del comandante Magnan, á quien la instrucción encuentra algunos días después en Montmedy, dando cuenta al teniente de navío Nogues de la extrema escasez del ejército de Metz. Segun decía, el pan faltaba por completo; y solo tenían por todo recurso carne de caballo y patatas, que debían concluirse rápidamente.

—El general Loma tropezó ayer con una facción en la provincia de Guipúzcoa, picándole la retaguardia y haciéndole algunos muertos y heridos.

—El brigadier Arrando, desde San Mateo, telegrafió al capitán general de Valencia, manifestando que la plaza importante de Morilla, no corre por ahora el menor peligro.

—El gobernador de Cáceres participa que la partida de Sabariego, fuerte de 300 caballos y algunos infantes, ha estado en Herrera del Duque con el objeto de internarse en la provincia de Badajoz. La Guardia civil ha ocupado los puntos estratégicos, para impedir que se internen en la provincia.

—La partida carlista que al mando de Felu recorrió los pueblos de la provincia de Alicante ha sido batida entre Cuevas del Loro y el barranco de la Encantada, habiéndoles hecho cinco prisioneros, y cogiendo además armas y municiones.

—El gobernador militar de Lérida manifiesta que la facción Tristany se encontraba el 2 de próxima a Tamarite, provincia de Huesca. La columna del coronel Deloitte, que se hallaba en Beniflar, ha salido en su persecución.

—Anteayer penetró en Hellín por sorpresa la facción Roca, llevándose de aquel pueblo 1.800 rs. y tabaco, quedando a su huida el registro civil.

Los diarios de Barcelona reseñan las exequias que se han tributado al desgraciado coronel de cazadores de Barcelona Sr. Matrana. Acribida la marcha del cortejo una sección de guardia civil montada, á la que seguía la charanga del batallón de cazadores, que marchaba detrás del duelo. El feretro iba colocado sobre un furgón de artillería. El acompañamiento estaba presidido por el capitán general, y en él figuraban, además de las autoridades y del hermano y parientes del finado, comisiones muy numerosas de los cuerpos de la guarnición y varios paisanos.

El alcalde de Motril ha metido en la cárcel á cuatro marineros del vapor *Piles*, que conducían al departamento de Cádiz cinco caballerías de la comisión hidrográfica.

Según los partes recibidos en la dirección de correos y telegrafos, ayer llovió en Avila, Córdoba, Cuenca, Huelva, Huesca, Pontevedra, Toledo, Valladolid y Zamora.

Hoy ó mañana aparecerá en la *Gaceta* el decreto organizando la Milicia Nacional forzosa, en cuyo reglamento se han introducido algunas modificaciones. Dicho reglamento se compone de 350 artículos, exigiéndose á los individuos condiciones especiales para los que han de formar las compañías de veteranos.

Las insignias no llevarán estrellas, y los galones de cabos y sargentos serán de los colores nacionales.

En el tren de las ocho de ayer mañana llegó á Madrid, como habíamos anunciado, el ministro de Fomento Sr. Gil Berges, acompañado de su secretario particular Sr. Saiya.

Han sido desarmados los voluntarios de Jerez de los Caballeros, que habían promovido desórdenes.

Ayer se recibió un telegrama del capitán general de Filipinas, participando que no ocurría novedad en el archipiélago.

La ordenación de pagos del ministerio de Fomento estará cerrada hasta mañana con motivo del estero.

Ya se hallan en Cádiz, adonde han sido enviados desde Sevilla, los señores de la consecuencia de la rebelión cantonal, Carrero, Ventana, Nuevo, ayudante del general Piard, dos soldados de artillería y el francés Sabater de Balnagat.

Ayer tomó posesión el nuevo gobernador de Oviedo.

Mañana termina el plazo para la presentación de instancias de los que pretendían ingreso en el cuerpo de cadetes de infantería de Marina.

Dice *La Correspondencia*:

«Parece que va á ser suprimido inmediatamente el obispado de Vitoria y reincorporadas las provincias á sus antiguas diócesis».

SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra, hasta la madrugada de hoy.

Cataluña.—El general en jefe participa que el 30 se presentaron ante Cardona numerosas fuerzas carlistas mandadas por Tristany; que ocuparon las alturas inmediatas, y que fueron rechazadas con bastantes pérdidas por las salidas de los batallones de la plaza y el fuego de artillería del castillo: que los voluntarios de la Seo Urgel han dado muerte á los caballos Cristóbal y Antonio Escudero, que tenían gran influencia en aquel país.

También ha fallecido el día 26 de Octubre último el cabecilla Cerrós, de resultados de la herida que recibió en Prades.

Anteayer se propusieron los carlistas incendiar la estación de Martorell; pero no consiguieron su intento merced á las acertadas precauciones que tenía tomadas el coronel del regimiento de Cádiz.

Valencia.—El general en jefe manifiesta que, siendo muchas las personas que se presentan en el campamento de La Palma solicitando autorización para marchar á Cartagena con objeto de gestionar la devolución de los efectos que conducían los vapores apresados por los insurrectos en el Grao de Valencia y pudiendo dar lugar á abusos la entrada en la plaza de tantos individuos, ha fijado para verificarlo un plazo de cuatro días, á contar desde ayer 1.º de Noviembre, pasado cuyo término no se permitirá á nadie el paso de las líneas, cualquiera que sea el objeto con que se solicite, sin excepción de especie alguna.

Lo que se publica á fin de que puedan utilizar el referido plazo las personas interesadas, evitando un viaje inútil á las que se presenten después.

Por el ministerio de la Guerra, con fecha 27 de Octubre, se deja sin efecto la orden dictada en 4 del actual dando de baja á D. Antonio Gomez Talon, oficial primero, personal segundo efectivo del mismo, toda vez que se encuentra dicho oficial haciendo servicio en el ejército de operaciones del Norte, al cual se incorporó por disposición del intendente militar del distrito de Navarra y Vascongadas de 3 del corriente.

La *Gaceta* en su sección de noticias, solo publica las siguientes:

Se han presentado en Veguillas (Teruel) 20 carlistas procedentes de una partida que se hallaba en el Cuervo, compuesta de unas 1.000 plazas, dirigiéndose todos á Ademus, límite de la provincia de Cuenca. El jefe que la manda se cree sea un tal Bello.

Las escuadras americana é inglesa que se hallaban en el puerto de Barcelona, salieron el día 27 con rumbo al S. O.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el mismo hasta la madrugada de hoy.

Cataluña.—Según participa el general en jefe, el 22 salieron 200 hombres de la guarnición de Berga, á recoger comestibles, y después de un tiroteo con las fuerzas carlistas, fueron estas desalojadas de sus posiciones, regresando las tropas á la plaza con víveres. La facción tuvo varios muertos y heridos, y por nuestra parte cuatro heridos y siete contusos.

El 24, hallándose una fuerte partida cobrando contribuciones en la Cerdaña, salieron tres compañías de Puigcerdà, encontrándose á dos kilómetros de la plaza, causándole la pérdida de dos ginetes muertos y varios heridos, y por parte de las tropas hubo un oficial, dos soldados y un voluntario muertos, y dos soldados y dos voluntarios heridos.

Los voluntarios de Mora de Ebro rechazaron el 28 después de una heroica lucha á la facción, causando importantes pérdidas; incendió esta cinco casas particulares y la de ayuntamiento, causando dos heridos á los voluntarios.

Valencia.—El capitán general manifiesta haber sido batida la facción Felu en los puntos denominados

dos Cuevas del Loro y Barranco de la Encantada, provincia de Alicante, habiéndole hecho cinco prisioneros, y cogido armas y municiones. Continúa la persecución, habiéndose impedido se unieran á dicha partida muchos comprometidos de aquella comarca.

El general en jefe desde el campamento de La Palma participa que anteayer marchó de Cartagena muchos voluntarios, y ayer lo verificaron también bastantes, con especialidad murcianos, llegando á dicho campamento 22 presentados y aprehendidos. La Junta ha quedado desulada á consecuencia de una manifestación compuesta en su mayor parte de fuerzas militares. A última hora se comunicó al general en jefe la noticia, que no ha sido aun confirmada, de que Perras se ha impuesto á los de la Junta.

No se ha recibido más partes relativos á las partidas carlistas é insurrectos cantonales.

Por el ministerio de Ultramar, con fecha 29 de Octubre, se decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Los magistrados suplentes de las Audiencias de Ultramar disfrutaban en adelante, además de su haber pasivo, si lo tuvieran, el sobresueldo asignado al cargo que desempeñaban mientras el propietario perciba el sueldo personal al tenor de lo establecido para los empleados pasivos sustitutos por los órdenes de 23 de Marzo de 1870, 12 de Octubre de 1871 y 23 de Octubre de 1872.

Art. 2.º Queda derogado en lo que se oponga al presente decreto el art. 27 de la Real cédula de 30 de Enero de 1855.

Por orden del ministerio de la Guerra de 27 de Octubre se dispone que, habiendo dejado de presentarse en la reserva de Badajoz el teniente D. Casimiro Begner y Martínez, faltando de tal suerte, no solamente á lo prevenido en la orden-circular de 16 de Julio última que limitaba el plazo de presentación á ocho y 15 días respectivamente, sino permitiendo trascurriesen con exceso los marcados en las anteriores disposiciones, sea baja definitiva en el ejército sin perjuicio de quedar sujeto á la correspondiente sumaria, estampándose en la hoja de servicios una nota que exprese que esta medida se ha adoptado hallándose la Nación en guerra contra las facciones carlistas é insurrectos cantonales.

Con fecha 29 de Octubre se dispone como consecuencia de la orden de 30 de los corrientes que los sargentos segundos y cabos licenciados del ejército que soliciten la vuelta al servicio dirijan sus instancias á los directores de las armas respectivas, quienes resolverán lo que juzguen oportuno con presencia de los antecedentes de aquellos, dando cuenta á este ministerio semanalmente de los individuos á quienes concedan dicha gracia.

Por otra orden de 31 de Octubre se dispone, en vista de la instancia promovida por D. Luis Rodríguez Perea, capitán que fué del batallón cazadores de Madrid, que quede sin efecto la orden de 29 de Septiembre última por la cual se le dió de baja en el ejército por no haberse incorporado á su destino, toda vez que ha justificado en debida forma no lo verificó por encontrarse enfermo en aquella época; disponiendo al mismo tiempo que este capitán que de en situación de reemplazo en esta capital á disposición del Excmo. señor director general de infantería para su oportuna colocación.

La *Iberia* publica en su número de ayer la siguiente curiosa estadística:

«Señores radicales que no han accedido á firmar el manifiesto del partido republicano democrático: Señores Rivero, Zorrilla, Córdova, Ruiz Gomez, Morret, Gasset, Madrazo y Salmeron (D. Francisco).»

«Señores y diplomáticos: Orozco (D. Ramon), Pascual y Genis, Pascual y Silvestre, Rubio Caparrós, Sierra (D. Fernando), Soto Vega; marqués de Torre-Orgáz, Vargas Machuca, Barrio (D. Juan Manuel), Verona (D. José María), Balart, Rodríguez (D. Gabriel), Acha, Salcedo (D. Federico), Lasala (D. Manuel), el marqués de Seoane, el marqués de Perales, Calatrava, Castro (D. Fernando), el marqués de Casa Pacheco, Díez (D. Eugenio), Dieguez Amoio, conde de Encinas, España y Puertas (D. José), Fernandez Llamazares, García Briz, Gil Viseda, Herraiz, Herrero (D. Miguel), Herrero (D. Sabino), Jontoya, Labrador (D. Camilo), Fernandez delos Rios, Escosura y otros».

«Oficiales generales: Peralta, Milans, Lagunero, Socas, Rosell, Burgos, Zorrilla (D. Ramon), Postia, Alameda Salazar, Salazar (D. Ramon), Mendoza, Ripoll, Gándara, Palanca, Patiño, Arin, Hidalgo, Gonzalez y otros cuyos nombres no recordamos, así como también pudieramos citar muchos individuos, entre otros los señores condes de Robledo, de Villamayor y de Villaverde la Alta, el marqués de Benaméjias, los señores Corona, Ayuso, Gomez (D. Pedro), Baraza y otros».

«Leemos en un periódico de la mañana: Se supone al Gobierno el pensamiento de reparar la guarnición de Madrid entre los ejércitos en operaciones tan pronto como quede organizada la Milicia nacional forzosa, en atención á que los quintos que constituyen la mayor parte de los cuerpos que guarnecen esta población son hijos de los cantonales, y que pueden considerarse como soldados. La organización de la Milicia, sin embargo, va tan despacio, que nos parece muy prematuro aquel pensamiento».

«Acercos de la probable duración de la insurrección cantonal, que cuenta ya más días de existencia de la que era de esperar y desear, leemos en *La Igualdad*:

«El sitio de Cartagena se vé estrechando de día en día, y como se aumenta el número de las fuerzas sitiadoras y se completa el tren de batir, que según nos dicen será formidable. Bloqueados por mar y hostilizados por mar y por tierra, los sublevados no podrán resistir muchos días; porque, aparte de sus rivalidades y continuas escisiones, cuentan con pocos recursos y no están muy sobrados de hombres verdaderamente útiles para sostener batallas ó combates formales».

«Se cree generalmente que la plaza no podrá prolongar su resistencia más de veinte días, á lo sumo, y algunos opinan que sucumbirá más pronto».

«Suposición, pues, que no somos competentes en la materia y por lo tanto no queremos hacer vaticinios, diremos únicamente que, no habiendo respondido el país al alzamiento separatista cantonal, y hallándose este circunscrito á la plaza de Cartagena, sitiada por mar y por tierra, es una locura, es una insensatez y un verdadero delirio de parte de los insurrectos el prolongar su resistencia sin tener la más remota esperanza de apoyo ni probabilidad alguna de éxito; y que á no ser por la presión de los presidiarios, que se resisten á sufrir sus condiciones de haberles ofrecido el Gobierno cantonal el más amplio y completo indulto, ya habría terminado aquel vituperable alzamiento, que solo ha sido provechoso para los carlistas».

No menos satisfecha que *La Igualdad* respecto á los cantonales, se muestra *La Discusión* general á los carlistas.

«El general Moriones continúa en el Norte su primitivo plan de campaña, del que se esperan los mejores resultados, sin que tarde mucho tiempo en que estos puedan hacerse efectivos. Así lo dice la *Gaceta*, que de este modo contesta á los que afirmaban que el general en jefe del ejército del Norte estaba encerrado en Tafalla por numerosas fuerzas carlistas».

«Estas van perdiendo cada día terreno. Las partidas que vagan por el término de Albaida andan desmoralizadas, siendo ya muchos los carlistas que se han presentado á indulto al delegado militar de aquella comarca Sr. Gascó».

También van perdiendo los carlistas su osadía. Algunas partidas intentaban atacar la ciudad de Játiva; pero la llegada á aquel punto de una columna hizo que las partidas huyeran precipitadamente á la sierra, saliendo de Albufera, donde se encontraban. Disparando, por consiguiente, estamos de aquellos días en que los carlistas casi tomaban la ofensiva y no hallaban en los campos ni en las ciudades una columna que castigara sus desmanes y tropelías».

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 1.º Noviembre, noche.—El Consejo de mi-

nistros en su reunión de hoy ha acordado apoyar la continuación de los poderes del mariscal-MacMahon. Asegurase que el mariscal no se prestará á combinaciones alguna que no sea la continuación de sus poderes como presidente de la república, apoyado por los conservadores.

No aceptaría el poder sino con garantías constitucionales, haciéndole fuerte y estable y rechazaría toda otra combinacion tendiendo á nombrarle regente ó lugarteniente general del reino.

LONDRES 1.º.—Corre el rumor de que el duque de Broglie, ministro de Negocios extranjeros y presidente del consejo de Francia, será reemplazado por un individuo del centro izquierdo de la Asamblea Nacional.

Consolidados ingleses 92 5/8.

Exterior español 19.00.

ROMA 1.º.—Ha ocurrido un fuerte temblor de tierra en Sicilia.

VIENA 1.º.—El Gobierno austriaco ha hecho algunas reclamaciones sobre la cuestión de Bosnia. Este asunto está en vías de arreglo.

LONDRES 1.º.—El Banco de Inglaterra ha subido el descuento al 8 por 100.

La Bolsa está hoy cerrada.

REVA.—Varios Bancos del Estado de Rhodania, han suspendido sus pagos.

PARIS 2 (nueva noche).—En diversas reuniones de diputados conservadores, ha sido constante el acuerdo de prorrogar los poderes del mariscal MacMahon de presidente de la república francesa.

La duración de esta prórroga sería de seis á diez años. Se asegura que el mariscal MacMahon no aceptará esta prórroga á no ser que las garantías constitucionales hagan á este poder fuerte é indiscutible.

Se añade que es probable que se lea á la Asamblea en la sesión de apertura un mensaje en este sentido.

No habrá modificación ministerial alguna antes de la reunión de la Asamblea. La unión entre los conservadores es mayor que nunca.

EL PROCESO DE BAZAINE

PRIMER CONSEJO DE GUERRA.

PRESIDENCIA DEL DUQUE DE AUMALE.

Sesion del día 17 de Octubre.

Continuación del interrogatorio.

P.—Supongo, en efecto, que en el mes de Septiembre contaba aun con 120.000 hombres, llo, municiones, no podáis imaginar que habia que pensar en una capitulación. ¿Crees que es fuese permitido el tomar la resolución por vos mismo de entrar en negociaciones, aunque fuera cambiando la palabra «Capitulación», por la de «Convención militar»? No trato de poner en tela de juicio la extensión de los poderes que se os habían confiado. Teniais el honor de ser jefe del ejército, mariscal de Francia, gobernador de Metz, y vuestra larga y gloriosa página en la historia de nuestro país, todo os daba extensos poderes; pero os pregunto: ¿podais tratar con el enemigo, sin dar aviso previo al Gobierno?

R.—Señor presidente, no habia Gobierno, no me aconsejaba más que de mi conciencia, y esta me decía que procurase tratar.

P.—Francia existia siempre. De modo que con vuestra capitulación entendiáis dejar abandonada la plaza de Metz á sus propios recursos y retiraros en libertad á cierta distancia?

R.—No, señor presidente.

P.—¿Entiendes el propósito de exigir del enemigo que un número igual de sus soldados dejara las armas?

R.—Nada se llevó á cabo, pero es probable que siempre habria obrado en favor de los intereses de la nación.

P.—Mas la neutralización de cierto número de enemigos tampoco hubiera sido una cláusula de grande igualdad, porque vuestro ejército se componia de todos los cuerpos.

R.—Es cierto, señor presidente, pero en todos los cuadros habia grandes bajas.

P.—Me veo obligado á rogáros que preciséis los términos de esa convención en que pensabais. ¿No dijisteis á Regnier que lo que exigiais era que vuestro ejército se retirase con los honores de la guerra y quedara neutral hasta el fin de las hostilidades?

R.—No recuerdo absolutamente lo que dije á este propósito.

P.—Os pregunto: si en aquella conversación habíais de la neutralidad del ejército que constituiría la fuerza del Gobierno de la Nación.

R.—Me parece que las palabras de que me serví fueron que se haría lo que se pudiera para apelar al poder constituido del país. En esto obraba y me proponía obrar según las circunstancias.

P.—¿No os pareció peligroso transmitir al enemigo estas palabras: «Sostendremos el orden interior y haremos respetar la convención»?

R.—No habéis considerado hasta qué punto podiais ligaros?

R.—Señor presidente, yo he dicho que no tomaba á Regnier en serio, y á él fue á quien confíe estas palabras.

P.—¿No tomabais á Regnier en serio, convenido; pero fué á ver al conde de Bismark, quien os envió un despacho; le contestabais y le contestabais estentamente estableciendo las bases de una capitulación?

R.—Procuré ponerme en relaciones con el gobierno alemán solamente para saber si la regencia y ese gobierno pensaban en negociar.

P.—¿Decíais más vuestra carta á M. de Bismark más de lo que queráis que dijera?

R.—Si no hubiera sido tan leal en todos estos pasos no hubiera reclamado á Berlin todos los documentos que el consejo de guerra tiene á la vista. Mi objeto era detener la guerra ante todo.

P.—Si he insistido en estos particulares es porque deberíais especificar completamente hasta la naturaleza de los hechos sobre que versa este interrogatorio que vamos á suspender por un momento.

Suspendid la sesión por 20 minutos y volví á abrirse á las tres menos cuarto.

El duque de Aumale.—¿Recibisteis noticias de Regnier después de su partida?

El mariscal Bazaine.—No, señor presidente.

P.—Suposición, pues, que no habia ya motivo de ocuparos de él?

R.—Sí, señor presidente.

P.—El 7 de Octubre recibisteis del general Coffinières, la siguiente carta:

«Debo informar á V. E. del estado de los recursos de víveres y municiones de la ciudad de Metz y de los almacenes de la plaza».

«Las autoridades civiles me han manifestado que solo tienen trigo para diez días».

«Los almacenes de la plaza no contienen desde esta mañana más que 832.470 raciones de pan; ahora bien, como el número de los que las reciben es de 160.000, no tenemos más que para cinco días».

«Si V. E. juzga conveniente disminuir la ración de pan á 300 gramos, elevando la ración de carne á mil gramos podremos vivir ocho días más. Me veo obligado, bien á pesar mío, á dar al consumo la reserva de los fuertes».

«Hay que añadir que la ciudad consume unos 350 quintales diarios. La fusión de estos recursos con los nuestros podría á lo sumo hacernos ganar un día. El tercer cuerpo posee unos doscientos quintales de harina».

En el mismo día escribisteis á los jefes de cuerpos: «Bismark-Martin 7 Octubre».

«El momento se aproxima en que el ejército del Rhin se encontrará en una situación más difícil tal vez que la que ningún ejército francés ha tenido nunca que soportar».

«Los graves acontecimientos políticos y militares que han ocurrido lejos de nosotros y cuyas dolorosas consecuencias sufrimos, os han conmovido ni vuestra fuerza moral ni vuestro valor militar; pero no ignorais que complicaciones de otro género se unen diariamente á las que engendran para nosotros los hechos exteriores. Los víveres empiezan á escasear y en un plazo, muy corto por cierto, nos faltarán por completo».

«La alimentación de los caballos del ejército y de carga ha llegado á ser un problema, y cada día que transcurre hace su solución más improbable. Nuestros recursos están agotados, los caballos enferman y van á desaparecer. En tan graves circunstancias os llamo para expresaros la situación y daros parte de mi sentimiento».

«El deber de un general en jefe es no dejar ignorar cosa alguna en caso semejante á los jefes de

cuerpo á sus órdenes é ilustrarse con sus pareceres y consejos. Colocado más inmediatamente en contacto con las tropas, debéis saber Mr... lo que se puede esperar de ellas. Así, pues, antes de adoptar una resolución definitiva, he querido dirigiros este despacho para solicitaros que después de un maduro y detenido examen, y de haber conferenciado con los generales de división de vuestro cuerpo, me manifestéis por escrito vuestra opinión personal y vuestras apreciaciones motivadas».

«Tan luego como tenga conocimiento de este documento, cuya importancia no puede ocultarse á vuestra penetración, os reuniré de nuevo en Consejo supremo, del que saldrá la solución definitiva de la situación del ejército cuyo mando me confió S. M. el Emperador».

«Os suplico que me deis conocimiento por escrito, antes de 48 horas, la opinión que tengo el honor de pedir, y acusarme recibo del presente despacho».

El duque de Aumale.—En contestación á la carta anterior, los jefes de los cuerpos de vuestro ejército, os enviaron los informes que van á la cabeza de este documento.

El escribano Cartes, leyó efectivamente los documentos citados por el duque de Aumale, debiendo advertir que los jefes de cuerpo, en el Consejo del 10 de Octubre, emitieron todos su parecer, bajo distintas formas, de que era preciso entrar en negociaciones, si el enemigo ofrecía condiciones honorables, y en el caso contrario, que era preciso intentar un esfuerzo supremo.

P.—Desearia saber, señor mariscal, ¿por qué cuando reunisteis después á vuestros jefes de cuerpo, no se leyeron más que ciertos informes?

R.—No creí que fuese necesario leerlos todos.

P.—Mas, ¿por qué en la primera reunión no habíais ni de M. Regnier, ni de los pasos que habíais dado, ni de las comunicaciones del conde de Bismark, ni de la partida del general Bourbaki?

Con fecha 15 de Octubre se aprueba por el ministerio de Hacienda el siguiente

REGLAMENTO DEFINITIVO

PARA LA ADMINISTRACION Y COBRANZA DEL IMPUESTO TRANSITORIO SOBRE EL PRECIO, SEGUN TARIFA, DE LOS BILLETES DE VIAJEROS Y DEL DERECHO DE REGISTRO SOBRE LOS TRANSPORTES MARITIMOS Y TERRESTRES QUE ESTABLECIÓ LA LEY DEL PRESUPUESTO DE INGRESOS DE 1872-73.

Conclusion (1).

Seccion cuarta.

ADMINISTRACION Y CONTABILIDAD DEL REGARCO DEL 10 POR 100 Y DEL DERECHO DE REGISTRO.

CAPITULO PRIMERO.

Administración del recargo del 10 por 100 y del derecho de registro

Art. 45. Las empresas de locomoción terrestre y marítima expresarán en sus libros de contabilidad, con la claridad y distinción convenientes, las cantidades que correspondan á las mismas por sus servicios y las que correspondan al Estado.

Cuidarán asimismo de consignar específicamente las cantidades que recaudan por los billetes ó pases que faciliten gratis á individuos que no estén exentos del recargo del 10 por 100.

Art. 47. Los funcionarios administrativos y mercantiles delegados por el ministerio de Fomento cerca de las empresas de ferro-carriles, inspeccionarán las operaciones de las mismas en interés de las cantidades adeudadas al Estado por los impuestos de que se trata, suministrando á las Administraciones económicas respectivas los antecedentes y datos que estén á su alcance para que puedan hacer efectivo el cobro debido.

Art. 48. Los administradores económicos, por sí ó cualquier funcionario por delegación de los mismos, podrán examinar siempre que lo estimen conveniente los libros, registros y demás documentos que deben llevar las empresas centrales y sus subalternas para asegurarse de los verdaderos rendimientos de los impuestos sobre los viajes y trasportes.

Art. 49. Cuando por resultado del examen y comprobaciones ó por los balances trimestrales de las empresas apareciese que ha dejado de percibir el Tesoro el 15 por 100 ó más del producto del recargo del 10 por 100 ó del derecho de registro, se exigirá de la empresa respectiva el pago de lo que adeude, en metálico si el descubierto fuese del recargo del 10 por 100, y en sellos si procediese del derecho de registro.

Art. 50. Efectuados los balances anuales definitivos, y aprobados por las empresas con las formalidades establecidas por las mismas para ello, pasarán á las administraciones económicas competentes resúmenes del movimiento de viajeros y del de mercancías, visados por los inspectores y delegados del Gobierno cuando se trate de empresas en que los hubiese.

Art. 51. Las administraciones económicas fijarán, en vista de dichos balances y previas las comprobaciones oportunas, el cargo definitivo de cada empresa por el recargo del 10 por 100 y por el derecho de registro; y deduciendo los ingresos mensuales, exigirán el completo pago ó le abonarán en la cuenta del año inmediato lo que hayan satisfecho de más.

Art. 52. En el resumen del movimiento de mercancías se expresará separadamente el número de cada una de las cuatro clases que se comprenden en la tarifa consignada en el art. 20, así como también el producto correspondiente á cada clase, tanto para la empresa como para el Estado.

Art. 53. La empresa que no entregue oportunamente las cantidades que hubiese recaudado será compelida al pago por la vía administrativa de apremio en concepto de segundo contribuyente, y en la forma establecida por las instrucciones para hacer efectivos los descubiertos á favor de la Hacienda pública.

Art. 54. Aan cuando las entregas mensuales hayan de considerarse como provisionales hasta la formación del cargo anual definitivo, les será aplicable, y á las diferencias de menos que resulten, el procedimiento de apremio á que se refiere el artículo anterior.

Art. 55. Cuando las empresas que demoren total ó parcialmente la entrega mensual de las cantidades á que tenga derecho el Estado no sean de aquellas cerca de las cuales el Gobierno ejerce una inspección inmediata y directa, se fijarán los descubiertos mediante las liquidaciones practicadas por los funcionarios de la administración económica.

Art. 56. Las administraciones económicas de provincia, auxiliadas en cuanto á la locomoción y transporte marítimos por las aduanas respectivas, conocerán en primer término y en primera instancia, según se deduce de los artículos precedentes, de la gestión é incidencias de ambos impuestos.

De sus resoluciones podrá apelarse á la dirección de contribuciones y rentas en el término de 15 días, á contar desde la notificación.

De las de dicho centro directivo podrá apelarse al ministerio de Hacienda en el término de dos meses, á contar asimismo desde la notificación; y de las resoluciones ministeriales podrá acudirse á la vía contencioso-administrativa en el término de seis meses.

Art. 57. No se admitirá la demanda en vía contencioso-administrativa sin que se justifique el ingreso ó la consignación de la cantidad á que se refiera la orden ministerial apelada.

Art. 58. Los plazos, las notificaciones y las demás reglas de procedimiento administrativo, en cuestiones sobre el recargo del 10 por 100 ó sobre el derecho de registro, se contarán y se ajustarán á las prescripciones en vigor para los impuestos que dependen de la dirección de contribuciones y rentas.

Art. 59. Las devoluciones de cantidades ingresadas de más, cuando no hayan podido ser abonadas en cuenta nueva á tenor de lo prescrito en el artículo 51, se llevarán á efecto por los trámites y con los requisitos preceptuados para las de cantidades procedentes de los demás impuestos á cargo de la dirección de contribuciones y rentas.

Art. 60. Ninguna reclamación de devolución de cantidades por ingresos indebidos, correspondiente al recargo del 10 por 100 ó al derecho de registro, será admitida administrativamente trascurridos cinco años desde la fecha del ingreso, quedando únicamente á la empresa é interesado el recurso que corresponda ante los tribunales competentes como si la reclamación hubiese sido denegada por el mismo.

Este último recurso prescribirá también en la época determinada por las disposiciones vigentes.

(1) Véase nuestro número del 1.º del corriente.

Art. 61. La administración del recargo del 10 por 100 y del derecho de registro se centraliza en la dirección general de contribuciones y rentas, que resolverá por sí ó someterá al ministerio de Hacienda las consultas y aclaraciones que den lugar las prescripciones de este reglamento.

Art. 62. La Dirección general de Contribuciones y rentas circulará las instrucciones convenientes y los modelos de estados y documentos que considere necesarios para la mejor gestión de los impuestos de que se trata.

Asimismo ordenará la confección y la distribución de los sellos tarifarios para la percepción del derecho de registro.

Art. 63. Al ministerio de Hacienda corresponde la inspección y dirección de los impuestos mencionados, la resolución en tercera instancia administrativa, y la facultad de perdonar las multas en los casos en que proceda.

CAPÍTULO II.

Contabilidad administrativa del impuesto.

Art. 64. Se llevará cuenta en cada administración de Aduanas á la parte del impuesto del 10 por 100 sobre tarifas de viajeros que las mismas liquiden y recauden. En el cargo de esta cuenta se comprenderán los derechos reconocidos á medida que se liquiden y cobren, y con referencia al importe de las relaciones duplicadas que deberá entregar en la aduana respectiva el capitán ó consignatario de cada buque. En la data se abonará el importe de la recaudación que la aduana ingrese en la Caja de la Administración económica de la respectiva provincia.

Art. 65. En igual forma llevará también cada administración de Aduanas la cuenta correspondiente al impuesto del derecho de registro sobre las tarifas de mercancías conducidas por cabotaje.

Art. 66. Las economías de Hacienda pública en Aduanas, las economías de Hacienda pública en cuyas capitales no exista oficina principal de dicho ramo, llevarán también cuenta en los libros auxiliares de rentas públicas á los dos precisados impuestos, comprendiendo en el cargo los valores que liquiden las Aduanas, y en la data los ingresos que, por cuenta de cada impuesto presenten en la caja de la administración económica de la provincia, mediante la extensión de los oportunos talones de cargo que producirán las correspondientes cartas de pago á favor de las oficinas liquidadoras de aquellos derechos.

Art. 67. Las administraciones económicas de las provincias, y las de los partidos administrativos en su caso, llevarán en los libros auxiliares una cuenta especial á cada empresa de ferro-carreles, diligencias ó transportes por vías férreas ó terrestres domiciliadas en su demarcación. Anotarán en su cargo el importe que liquiden de los derechos de transporte de viajeros y de tarifas de mercancías distinguidos, así en el deber como en el haber, de la cuenta por medio de columnas separadas destinadas para las cantidades correspondientes á cada impuesto, y abonarán á estas cuentas el importe de las cantidades que en los 20 primeros días de cada mes entreguen las empresas en la caja de la capital de la provincia ó partido administrativo.

Art. 68. Cuando al verificarse los ingresos no concuerden con los datos de las administraciones económicas el importe de los derechos devueltos, cargarán á la cuenta respectiva una cantidad igual á la que deba ser abonada por los ingresos realizados, sin perjuicio de completar el cargo de la cuenta cuando presentados por los funcionarios ó empresas los datos á que se refieren los artículos 47 y 50 de este reglamento pueda conocerse el verdadero importe de los derechos liquidados en el período de la cuenta.

Art. 69. Si en algún caso y en virtud de acuerdo de la dirección general del Tesoro público se autorizase la entrega de los productos recaudados por las empresas en otra Caja que no sea la de la provincia ó partido en que radique la cuenta del impuesto, según se indica en el art. 36, la administración que reciba los productos lo hará en concepto de movimiento de fondos por remesa de la Caja en que proceda verificar el ingreso; con el detalle suficiente para que puedan conocerse todas las circunstancias de este.

Las cartas de pago que produzcan dichos ingresos se remitirán por el correo más próximo á la administración respectiva, que procederá en su vista á formalizarlos con aplicación á los impuestos de su procedencia, extendiendo los talones y cartas de pago correspondientes y practicando los asientos oportunos en las cuentas de los mismos.

Art. 70. Además de las cuentas especiales ó particulares que las administraciones deben llevar á las empresas, y de cuyos resultados formarán en el mismo libro auxiliar extractos ó resúmenes generales por cada mes, abrirán en los auxiliares de rentas públicas por contribuciones transitorias á cargo de la dirección general de contribuciones y rentas las cuentas generales de cada uno de los dos impuestos de viajeros y de registro sobre tarifas de mercancías, anotando en ellas en la forma preceptuada para los demás impuestos los cargos de los valores liquidados y los datos de los ingresos realizados á medida que se conocen ó verifican.

Art. 71. En las cuentas de rentas públicas justifican las administraciones económicas los derechos liquidados por cada uno de los citados impuestos con certificaciones de referencia á los datos presentados por las aduanas, funcionarios ó empresas obligadas á facilitarlos, distinguiendo los que hayan sido liquidados por cada una de las primeras oficinas, y los que proceden de rendimientos de cada empresa de transportes por vías férreas ó terrestres.

Art. 72. Los intereses de demora que proceda exigir se aplicarán al concepto especial que para intereses de fondos distraídos de su legítima aplicación figura en las relaciones y cuentas de rentas públicas.

Art. 73. Habilitados que sean los sellos correspondientes para el cobro del derecho de registro sobre los transportes, presentarán las empresas ó oficinas las matrices de que habla el art. 40 facturadas con separación de procedencias, y en su virtud se abonará á las cuentas respectivas en concepto de bajas justificadas las cantidades á que ascienden. En justificación de estas bajas se unirán á las respectivas cuentas de rentas públicas las matrices recibidas, inutilizadas ó talizadas convenientemente.

Art. 74. El premio de expedición de los sellos equivalentes al derecho de registro sobre los transportes será abonado á los expendedores en la cuantía y con las formalidades establecidas para el abono del premio de expedición de los sellos de comunicaciones.

Sección quinta.

CAPÍTULO UNICO.

Recargos.—Defraudación.—Penas y multas.—Denuncias.—Premios á denunciadores.

Art. 75. Las empresas que demoren total ó parcialmente la entrega mensual de las cantidades recaudadas por cuenta del Estado satisfarán como interés de demora á razón del 6 por 100 anual, liquidable desde el día en que debió hacerse la entrega.

Este día será el 20 del mes siguiente al que correspondiera el descubrimiento si se tratase del recargo sobre tarifas de viajeros, y el 10 si se tratase de diferencias entre la recaudación del derecho de registro sobre los transportes justificada con los sellos correspondientes, y la que debiera haberse verificado según los transportes y precios que resulten de los libros de las empresas.

Art. 76. Será considerada como defraudadora al Estado la empresa que retenga valores procedentes del recargo del 10 por 100, ó verifique transportes sin exigir los sellos de registro, si oculta las cantidades devueltas por uno ó otro concepto en los estados que debe remitir á la administración económica, y se descubre por gestión oficial ó privada antes de que la empresa salve espontáneamente el error cometido.

Art. 77. Reconocida y comprobada la defraudación, la empresa que hubiese incurrido en ella satisfará, por vía de pena, un recargo igual al importe de la cantidad defraudada, sin perjuicio del interés que corresponda abonar por la demora.

Art. 78. Cuando la defraudación se cometa por empresas cerca de las cuales tenga el Gobierno funcionarios delegados, serán estos penados administrativamente con la suspensión de un mes de sueldo en favor del Tesoro, sin perjuicio de las demás responsabilidades judiciales que pueda alcanzarse, siempre que por negligencia, impericia ó cualquier otra causa hubiesen dejado de facilitar á la administración económica los antecedentes y datos oportunos para conocer el verdadero importe de las sumas devueltas.

Art. 79. Cuando la defraudación se cometa por

persona que viaje gratis y no se halle exenta, satisfará el impuesto correspondiente y por vía de recargo tres tantos más; la empresa que aparezca descuidada ó cómplice en la defraudación pagará una cantidad igual al recargo impuesto por vía de pena al interesado.

Art. 80. Si la defraudación fuese descubierta por virtud de gestiones extraordinarias, corresponderá al denunciador particular, en todos los casos, el total de los recargos impuestos por vía de pena, que nunca podrán ser condonados por el Gobierno.

Art. 81. Las penas pecuniarias que deban exigirse por virtud de defraudaciones descubiertas oficialmente se satisfarán en el papel de pagos al Estado.

Las que se impongan en virtud de denuncia se depositarán en metálico á disposición de la administración económica para su entrega al denunciador, que se verificará lo más brevemente posible con la justificación necesaria y la intervención del multado.

Art. 82. Las multas que se impongan por defraudaciones descubiertas oficialmente podrán ser condonadas por el ministro de Hacienda cuando resulte prueba plena ó presunción fehaciente de que no hubo intención de defraudar.

DISPOSICIONES GENERALES Y TRANSITORIAS.

Art. 83. Las disposiciones generales, ó para casos especiales, dadas hasta la publicación de este reglamento que se hallen en contradicción con sus prescripciones quedan derogadas desde dicha publicación.

Las prescripciones de este reglamento no tienen efecto retroactivo, y ni las empresas, ni los particulares, ni la Hacienda pueden alegar derecho alguno fundado en ellas por actos anteriores á su publicación.

Art. 84. En tanto que se habilitan los sellos especiales para la recaudación del derecho de registro sobre los transportes, seguirá percibiendo su importe en metálico por las empresas, atendiendo á lo prescrito en el reglamento provisional de 23 de Diciembre de 1872.

Art. 85. Habilitados que sean los sellos á que se refiere el artículo anterior, practicarán las administraciones económicas con las empresas respectivas, en los 30 días siguientes al en que se pongan en circulación los sellos, la liquidación definitiva de lo percibido en metálico por el derecho de registro.

Madrid 15 de Octubre de 1873.—El ministro de Hacienda, PEDREGAL.

PROVINCIAS

La Diputación provincial de Valencia trata de introducir en los arbitrios del puerto del Grao algunas modificaciones importantes, sobre las cuales ha consultado á la sociedad de Amigos del país y otras corporaciones respetables.

El impuesto de medio real por quintal á que están sujetas las mercancías que se embarcan y desembarcan en el puerto, se quiere sustituir por una tarifa gradual, que consista en el producto medio de dicho arbitrio en el último quinquenio. El máximo y el mínimo de la escala no estarán en proporción mayor que la de diez á uno, y la tarifa se formará por la Diputación provincial, con la junta provincial de agricultura, industria y comercio, y con la junta del puerto.

Esta tarifa se recargará por espacio de cinco años en la proporción necesaria á compensar lo que dejó de percibir la provincia desde Diciembre de 1870 hasta Julio de 1871.

Además, no habiendo podido conseguirse que el millón consignado sobre el impuesto territorial é industrial para las obras del puerto, lo abone el Estado del fondo de dichas contribuciones, trátase de que se declare que dicho millón debe recargarse directamente sobre los contribuyentes por dichos conceptos en esta provincia, recaudándolo el Gobierno juntamente con aquellas cuotas, y entregando mensualmente á la Diputación provincial la parte que le corresponda.

Este recargo sufrirá, durante seis años, un aumento de medio millón para compensar las anualidades que no se han cobrado.

Este proyecto, siempre interesante y digno de estudio, lo es más hoy porque están tan agobiadas la propiedad y la industria, que todo nuevo gravamen se hace onerosísimo.

Leemos en el periódico *Las Provincias* recibido el sábado:

Digimos oportunamente que se había cometido el 18 un robo de Pinet (partido de Albaida), del cual fueron víctimas tres mayores contribuyentes, y que el 21 fue acometida por la misma partida de ladrones la casa del alcalde de Luchente, en donde encontró resistencia aquella gaviota. Hemos de añadir que en este pueblo fueron capturados dos de los bandidos, uno herido y otro ileso, con fusil; pero lo más notable es que ambos han declarado, según noticias autorizadas, haber tomado parte en el robo de Pinet y pertenecer á la compañía movilizadora de voluntarios de la república organizada por el alcalde de Genovés. El caso no puede ser más edificante.

De *El Diario de Barcelona* del 31 del pasado, tomamos lo siguiente:

«Al paso que llevan las obras del muelle de la muralla del mar, en la entrada del verano próximo se hallará muy adelantada la operación de terraplenar el espacio que se gana al mar frente á la actual muralla, de modo que si para entonces no se ha efectuado el desvío de las cloacas, volverán aquellos vecinos á estar incomodados al mal olor de los fétidos miasmas que tendrían que circular al aire libre por un largo trecho. La salud del vecindario reclama que el ayuntamiento dedique á este asunto un privilegiado interés y, sentimos decirlo, no vemos hasta ahora en vías de ejecución lo tantas veces prometido y nunca realizado.»

La casa de los señores Garriga hermanos, de Barcelona, ha perdido en uno de los buques apresados por los insurrectos la cantidad de diez mil duros. Otras casas, en menor escala, han sufrido también, causando la alarma de aquel comercio.

El viernes último, á las cinco de la tarde, salió de Jerez tomando el camino de Sanlúcar de Barrameda, una pequeña columna compuesta de una sección de caballería de lanceros de Montesa y otra de Guardia civil.

«Ignoramos, dice *El Porvenir*, el motivo de la salida de esta fuerza; pues con tal motivo corrían diferentes versiones que nos abstenernos de publicar.»

Se nos asegura, dice *El Eco* de Sevilla, que en Córdoba ocurrió anteayer tarde un incidente digno de remembranza, motivado por un capricho del señor ministro de Ultramar, que venia en el tren correo. Este traía ya una hora de retraso, mas é pesar de esa circunstancia, y con olvido de todos los viajeros y de los intereses de la empresa del ferrocarril, parece que á S. E. federalista se le antojó dar un vistazo á la Catedral de aquella ciudad, lo que originó mas de otra hora de atraso, haciendo desamparar y maldecir á los viajeros hasta del instante en que al Sr. Soler y Pía se le antojó emprender su viaje.

Dicen que eran dignos de oírse las interjecciones de los españoles que venían en el tren, pues los extranjeros se contentaban con decir: «Cosas de España!» Y á fe que tenían razón; porque solo un ministro de la república española hubiera tenido tan desdichado antojo. Si tal hubiese hecho un ministro monárquico, que no dirían los republicanos? Cuánto hubieran declamado contra la tiranía, la arbitrariedad, y todas esas culpas con que se agobia á los no republicanos! Pero á bien que nadie ve su joroba.

GACETILLAS.

No se habrá olvidado el misterioso hecho que tuvo lugar no há mucho en la fonda de Embajadores con unas señoras que traían un cadáver en un cofre. Pues bien: si es cierto lo que dice *El Constitucional*, de Alicante, en uno de sus últimos números, el dueño de aquel establecimiento parece se ha propuesto inmortalizar el hecho, poniendo á aquellas señoras una cuenta que ni las del Gran Capitán. He aquí lo que dice el diario alicantino sobre esa cuenta, en la que cree debe haberse corrido un coro á la derecha cuando menos:

«La cuenta que se le ha hecho pagar á las señoras de Carratalá por el tiempo que permanecieron en la fonda de Embajadores de Madrid conservando en su poder el cadáver de su señora madre, nos parece exorbitante, y esas señoras pagan bien cara la ligereza con que obraron al huir del bombardeo de Alicante, llevándose los restos mortales de su señora madre, que acababa de fallecer.»

CUENTA.

	Rs. vs.
Por cuatro jicaras chocolate.	200
Dos y medio días pupilaje.	2.500
Por enlucir la habitación.	5.000
Por mobiliario de la idem.	5.000
Gastos y perjuicios del fondista.	80.000
Total.	92.700

A mas, se impone á dichas señoras la obligación de pagar 100 reales diarios hasta que remitan la cantidad ó se alquile la habitación que ocuparon.

Sin duda el fondista tenía derecho á exigir alguna indemnización por el perjuicio que le causaría el suceso de que se trata; pero si la cuenta que presenta *El Constitucional* es exacta, parecemos que el caso no merezca ser echado á broma.

El sábado próximo se empezará probablemente las funciones en el teatro de la Opera con la última de Gounod, *Romeo y Julieta*. Como el argumento de esta obra está ajustado al célebre drama de Shakespeare, del mismo título, que acaba de publicarse en la colección de las obras del insigne escritor inglés, vertidas al castellano, los verdaderos aficionados se apresuran á adquirirlo para conocer bien las situaciones interpretadas musicalmente por Gounod.

En Valencia se ha cometido un horrible asesinato. La víctima deja, según noticias, en la orfandad á su desconsolada esposa y tres pequeños. Parece que el asesino, manchado de sangre, fué detenido al poco rato por los agentes de la autoridad. También se decía que la cuestión que motivó el hecho fué una disputa sobre política.

A las diez de la mañana de ayer se hundió una panera, sita en la calle de Ministros, número 15, quedando entre los escombros 1.300 fanegas de trigo y cinco mulas, sin que en tal suceso haya que lamentar desgracias personales.

VARIEDADES

TOROS

Media corrida extraordinaria verificada en esta capital el sábado 1.º de Noviembre del año de gracia de 1873 y primero de la república.

El día de la última corrida de abono, circuló en la plaza la noticia de que probablemente habría una corrida extraordinaria, como lo participamos á nuestros lectores en nuestra revista, pero sin saberse aun sus circunstancias.

El jueves aparecieron los carteles en los que se expresaba, que habiéndose brindado Frascuelo á torear con su cuadrilla únicamente, compuesta de cuatro banderilleros y tres picadores, la empresa teniendo en cuenta que el domingo era un día destinado por el pueblo de Madrid á un objeto piadoso, había resuelto que la función se verificase el sábado, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Antonio Hernandez, vecino de esta capital, con divisa morada y blanca. La hora de dar principio á la fiesta era la de las tres en punto.

Con una tarde fría, nublada y amenazando nieve, nos dirigimos á la plaza á la hora conveniente. La concurrencia era escasa, y para ello había dos razones: la primera el aspecto de la tarde, y la segunda que á el público no había complacido el programa de la función.

El inteligente público de esta capital preveía una corrida monótona y sin lances de ninguna especie, al ver un solo matador y cuatro banderilleros, de los que tres están ya terminando su carrera, como son: Pablo, Victoriano Halcon (el cabo) y Nicolás Baro, quedando por lo tanto dueño del redondel Almilla, que no basta por sí solo para llenar el cometido de tres cuadrillas completas, que es lo que acostumbra á presentarse en esta plaza, por más que sea muy inteligente y activo.

Se hubiera deseado ver en la plaza á los muchachos que ahora principian á darse á conocer, como son Angel Pastor, José Peñero, Victoriano Recatero, Vicente y algun otro, de quienes por lidiar en plazas secundarias se tienen buenas noticias, pero la empresa no lo tuvo por conveniente y recibió su castigo, con la poca entrada que tuvo esta tarde.

A la hora en punto, se presentó en el palco de la autoridad, el ciudadano Joaquín Balbóna, concejal de este Ayuntamiento, siempre amenazado de que va á desaparecer y que sin embargo sigue haciendo nuestras delicias, acompañado del personal de costumbre, de aspecto aun más democrático que el de otras tardes.

El palco de la Diputación tambien estaba lleno de bote en bote de gente escogida: en cambio los demás del circo estaban los unos completamente desocupados y los otros casi...

Hecha la señal para el despejo y llevado éste á cabo, se presentó la cuadrilla, llevando Frascuelo á su derecha á Pablo Herranz, que era el sobresaliente para esta tarde, ó medio espada como se decía antes mas acertadamente, seguidos de Almilla, el Cabo, Nicolás y Pepin (puntillero), los picadores Francisco y Manuel Calderon, Francisco Gutierrez (el Chuchi) y José Marqueti, seguidos de los sirvientes y de dos tiros de mulas.

Colocada la gente en los sitios prevenidos, entregada la llave por el presidente al alguacil montado, y por este al simpático *Buñolero*, hecha la señal por los clarines y franqueada la puerta del calabozo, se presentó en el ruedo Vilano, berrendo en negro, lotineo, bien puesto, algo abanto, tarde para arremeter y blando en cuanto sintió el hierro.

De Francisco Calderon recibió dos puyazos, uno del Chuchi y dos del primer reserva, todos sin consecuencias.

Pablo y Almilla le adornaron el morrillo con tres buenos pares, al sesgo los del primero y cuarteando los del segundo.

Frascuelo, que vestía de amantado y plata, después de brindar á la presidencia se fué al toro, tratándolo con siete pases naturales, dos de pecho y un buen cambio, poniéndolo en disposición de recibir una estocada tendida; con otros ocho naturales y dos de pecho, á toro parado, le dió un pinchazo barrenando, de que salió completamente arrollado: después de otros dos pases le largó una estocada atravesada, de la que se echó, terminando su vida á manos de Pepin, que es un buen puntillero.

Monjito, se llamó el segundo, berrendo en negro, bragao, bien puesto, bonita lámina, bravucon y receloso, se aplomó al sentir el castigo.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

Frascuelo, dió á la fiera quince pases de diferentes clases, colándose en uno en que estuvo muy expuesto, rematándolo de tres embites, el primero al aire, el segundo una corta en hueso y el tercero una buena á vueltas, de la que se echó, rematándolo el puntillero á la primera.

Por Carrero fué conocido el tercero, cárdeno-mano, corni-corto fino de estremitades, con muchos piés, bravo, noble y de bastante poder.

De los de tanda y primer reserva recibió hasta diez puyazos, sin más consecuencias que una caída á Francisco Calderon, que perdió su jaca.

A la suerte de banderillas salieron los respetables varones el Cabo y Nicolás, que obsequiaron al bicho con cuatro pares de rehiletes al cuarteo, bastante buenos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3 DE NOVIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS		ALZA.	BAJA.
	DEL 31.	DEL 3.		
Renta perpétua 3 p. 100	16-00	15-95	»	
Id. fin de mes.	00-00	15-95	»	
Id. fin del próximo.	16-15	00-00	»	
Renta perpétua exterior.	00-00	19-15	»	
Deuda del personal.	00-00	00-00	»	
Billetes hipotecarios.	00-00	96-50	»	
Bonos del Tesoro.	54-00	53-50	»	50
Billetes id. V. 1.º de Marzo				
de 1878.	00 00	00-00	»	
Resguardos al portador de				
la Caja de Depósitos.	00 00	00-00	»	
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00	»	
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00	»	
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	»	
Marzo 1856 de id.	00-00	00-00	»	
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	»	
Otras public. 1858.	00-00	00-00	»	
Ferro-carriles de 2,000.	30-50	30-35	»	1
Id. de 20,000.	00-00	29-45	»	
Banco de España.	169-00	169-00	»	
Crédito comercial.	00-00	00-00	»	
La Peninsular.	00-00	00-00	»	
Billetes del Banco de				
Castilla.	00-00	00-00	»	
CAMBIOS.				
Londres, á 80 días fecha.	50-50	50-60	10	
Paris, á 90 días vista.	5-25	5-25		